

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis et iustitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut in proposito confirmet. —Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. O. A. Saevedra, 55, rue Taitbout.—Málaga, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## IGLESIA-VATICANO.

(Corresp. part. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

2 FEBRERO.

Mis queridos amigos: De algún interés es hacerse cargo de la emboradora guerra que ha emprendido la secta contra el Sr. de Corcelles, embajador de Francia cerca de Su Santidad, pues así anticiparemos al público el resultado probable de tal guerra.

Gracias a la política de balanceo tierista, lleva la revolución obertada dos ventajas contra la Santa Sede en este asunto: haber conseguido que la tripulación del *Oreogre* interrumpiera la costumbre de presentarse a *ves en cuando* en el Vaticano, y obligar a dimitir al conde de Bourgoing. Dijo a su tiempo que el sucesor Corcelles en nada resolvía la cuestión: ó la tripulación puede presentarse en el Vaticano cuando Su Santidad lo conceda, y no puede ir nunca al Quirinal, en cuyo caso Bourgoing debe volver a su embajada, ó no puede presentarse, en cuyo caso Corcelles acepta la embajada existiendo la causa que obligó a dimitir a Bourgoing. Sacando la secta de esta anomalía posición, que ella ha creado, las consecuencias que sule, habia hoy de la falla sorda, que los jesuitas están riñendo contra Corcelles para obligarle a dimitir y obtener la reposición de Bourgoing. Con nuestra acostumbrada claridad decimos que, ó la presencia de Corcelles supone restablecidas las cosas al ser y esto lo anterior a la renuncia de Bourgoing ó tendrá que dimitir como Bourgoing, que es el deseo de la secta, que Francia no tenga embajador: si lo supone, la reposición de Bourgoing es el verdadero acto político de Francia en pró de la Santa Sede. Teme la secta que lo suponga, y por eso quiere ya desahuciar de Corcelles, dando por deshecho a Bourgoing.

Se engaña: Corcelles vino para detener la tempestad que contra su cuñado Rousset se levantaba en la Asamblea francesa: lo consiguió, y ahora la cuestión queda reducida a que Corcelles sea lo que era Bourgoing, ó que vuelva Bourgoing a su puesto. Cuestión de nombre para nosotros: la secta lo sabe y por eso barrena ya a Corcelles, mas sepa que si dimitir se encontrará con Bourgoing u otro peor, y si no dimitir será un Bourgoing que para la Santa Sede es igual. Por ahora tiene la secta que sufrir al excelente Corcelles, cabalmente porque a Thiers y Rousset conviene que Corcelles no dimita.

Todo lo demás que la secta propala de elengue firme de Corcelles a Pío IX, de destrucción de esperanzas, etc., etc., demás está demostrarlo: ni a Pío IX habia nada sino muy humilde, ni Corcelles, de obra ni palabra, ha hecho otra cosa con aplauso de los católicos, que dar malos ratos a la secta.

Cuestión francesa también es formidable para los masones la valiente actitud del Episcopado de Francia con motivo de la ley contra los conventos. Y aumentará el mudo sectorio, cuando vea que no solo el francés, sino otros, se empeñan en entorpecer la marcha expoliadora de Victor Manuel. El *Journal de Rome*, el antiguo *Internacional*, hoy, según de público, sostenido por Thiers, halla natural que el Episcopado se oponga a la ley, mas censura que la oposición se haga en cartas públicas que pueden crear embarazos. Pues eso deseamos: embarazos, para que Thiers se deje de balancines. La *Opinion* de Lanza, y el *Fanfulla*, de Victor Manuel, se enfurecen contra esas cartas que vienen a turbar la buena armonía entre Francia é Italia. Lo que turban es el sueño a los expoliadores.

Los cuales en vista de que el Vaticano les declara guerra abierta se dejan ya de contemplar y se irán derechos al bufo. Así la prensa seccaria. Mas estas supuestas represalias no son otro que el exacto cumplimiento de órdenes recibidas de Berlin. Puedo afirmar que el representante italiano, cerca de Guillermo, recibió el 22 de Enero último queja formal del disgusto con que Bismarck ve que el ministerio italiano no le segunda en Italia en su guerra al papado; que pierde un tiempo precioso en cabales políticas a favor de las esperanzas de los católicos, y que si los yerros de Lanza acaban por perjudicar al reino, ningún derecho tendría a la intervención prusiana, pues que ya se le advierte el mal. El representante, en larga comunicación a Venosta, expuso las quejas y hasta el peligro de un enfriamiento de relaciones entre ambas Cortes, añadiendo que Lanza debe como Bismarck abandonar la presidencia, si tal sacrificio sirve más a la causa (secta) se relacionará esto con la formación repentina, ayer noche, de un *circulo progresista* que ha inaugurado hoy sus sesiones en la sala Dante, compuesto de Ratazzi, Manóu, Crispi y demás sucesores del ministerio Lanza? Será por amansar a Bismarck por lo que el palatino suspendió un banquete para firmar la espoliación de los diez y seis conventos, en razón a que la *Gaceta oficial* no podía al otro día sin publicarse sin tal orden? ó bien para dar completa satisfacción al prusiano, que habrá extendido mandato de prisión preventiva contra las corporaciones seculares que secundan al episcopado en las cartas como atentatorias al orden público?

Posible es que á tales quejas debamos también el firmamento de los ataques personales contra Pío IX, de las más horribles blasfemias y de las mayores desvergüenzas contra toda cosa y persona católica que crecen á vista de la autoridad, no solo sin represión, sino con apoyo de sus delegados.

Es porta-estandarte la *Capital*: adicionando a las diabólicas palabras de Renan todo lo que la más completa ausencia de pudor permite, publica una vida de Jesucristo, en artículos de fondo, encaminada a probar que Jesucristo es, como si dijéramos, la *Capital*, y que la Santa Sede nada tiene de Jesucristo. En tal hipótesis, nada tiene, en efecto, la Iglesia de la *Capital*, y no merecía más palabra que el silencio; pero como la *Capital* no se contenta con llamarse Jesucristo, sino que despoja a la Santa Sede de toda virtud y misión divina, y la viste de todos los vicios más repugnantes, el Cardenal Vicario ha creído conveniente elevar nueva queja al ministerio por conducto del *Procurador Real*, paso de pastor celoso, más que de juez, ó sea, probar á la faz de Europa que la irregular y el vicio triunfan en Roma a la sombra del Gobierno intruso. Es posible que Lanza no haga responder, ó lo haga cual no debe: en tal caso, para que se vea quién es Lanza ó el Procurador en este asunto, envié su retrato ó copia de la queja del Prelado.

Entre tanto, puede verse por lo que consiste a la *Capital* en desahogo de la noticia: mayores insultos al papado y al periódico *Silvesse* quien pueda, que decía anoche, mientras Victor Manuel daba otro convite en el Quirinal: «En el Vaticano se conspira sin tréguera contra el Gobierno, viene ya quince mil fusiles. ¡Ojo, pues, romanos al Vaticano! ¡Ojo al petróleo y fuego!» Y Victor Manuel brindaba entre tanto, y al salir por Nápoles no vió el fúnebre resplendor!

Claro indicio es todo de que la situación personal de Pío IX se agrava á medida que la secta le estrecha más en su angustia cárcel; pero en valor, oca con los peligros, y cuantos le contemplan ven que, en efecto, Dios envía a sus hombres a la altura de los tiempos.

TAMIRIO.

## CARTA DE ROMA.

5 FEBRERO.

Mis queridos amigos: Escribo solo por satisfacer esta especial gusto; pues por seguridad de que esta carta llegue sana y salva á Madrid.

Cinco días que estamos sin correo de España: ó de Francia llega con regularidad, de lo que deducimos que la culpa está en los paquecillos españoles. ¿Qué pasa? Este Gobierno se calla como un muerto, ante el público; mas ante los atribulados buzones se explica. Los paquecillos de Montecitorio rebullen de diputados, cual nunca he visto al tratarse de votar leyes: confundidos los de derecha é izquierda, en unidad de instas noticias... como que les va la diputación... demandan a Lanza noticias de España, y Lanza, entre confiado y receloso, no sabe qué decir que tranquilice a la grey. A unos dice que la no llegada del correo es, así consiste en que Zorrilla ha ordenado la suspensión, para evitar que corran por el extranjero las noticias alarmantes de la prensa carlista; pero ¿y la libertad? y las cartas? A otros que la compañía francesa de Orleans se niega á que empalmen los trenes, porque los bandidos—carlistas—hacen fuego sobre ellos; y á algunos pocos de su especial confianza, que los carlistas ocupan militarmente la línea de Alasua á Irún y de Pamplona á Zaragoza, habiendo cortado toda comunicación con Francia y con Moriones. Consecuencia de todo es una atmósfera en Roma, que nada bueno presagia a los banquistas del Quirinal.

*Fanfulla*, su órgano, se apresura á decir que *cuando España queda armada*, no hay peligro de una catástrofe política en daño de D. Amadeo, lo cual quiere decir que Lanza ha ordenado a su segundo rey lo mismo que en otra época Napoleón á Cialdini, *¡fuerzas vitales!* fusilar en el acto y sin compasión, como fusiló más de *once mil* italianos legitimistas. Mas si en Italia produjo eso la unidad y el trono sobre ríos de sangre y montones de cadáveres, los italianos, los que piensan bien, temen que la doctrina acabe con lo que produjo aquí y ahí.

No haber peligro de catástrofe lo dice muy satisfecho *Fanfulla*, como conocedor de los secretos del Quirinal, y de las medidas adoptadas. Pero ni aquellos ni estas se hallan tan fuera del alcance de los profanos, que se ignore gran parte de lo ordenado. He aquí algo de lo mucho que, con aire misterioso, se participan los padres conscriptos para consolarlos.

Cialdini anuncia desde París que puesto de acuerdo con Nigra y Olózaga, ha redactado y remitido a Zorrilla la circular que el Gobierno de D. Amadeo debe dirigir a los Gobiernos europeos en queja del proceder del de Francia, que permite que la sublevación carlista tenga su foco en territorio de la república. Esta circular, llena de datos, que llamaría Zorrilla de autorizada proclama, (Nigra y Olózaga) daría pie á contestaciones más ó menos simpáticas, y, sobre todo, á que Bismarck ó Roon mostraran disgusto de que Francia diera a un Estado amigo de Prusia. Resultado: complicación diplomática. Estos necios creen que porque el subplínhallo un Napoleón que intervino con dinero, armas, hombres y consejos, el hijo será tan afortunado.

Como preludio obligado de la circular, Thiers recibiría una queja amistosa de Olózaga y otra seria del de Negocios extranjeros radicales, y no dando Thiers en breve plazo contestación cumplida, dejar sin un español la Francia, la circular correría los cuatro vientos y la catástrofe política se evitaba.

Item, como causa de ella es Zorrilla, los cuatro diputados de la derecha que fueron en comisión a Dragonetti y Serrano, y no han regresado todavía, anuncian que Serrano está conforme en aceptar de nuevo el mando y crear una situación de fuerza que acabe con todo carlista-radical, en brevisimo plazo, y que para evitar obstáculos con su presencia, salda de la corte dispuesto a encerrarse en aparente neutralidad; que Dragonetti habia prometido a Lanza derrocar a Zorrilla por toda la quincena primera de Febrero, á buenas ó á malas; á buenas poniendo en juego quantas cuestiones pudieran disgustar a D. Tablada y resolverlas contra su parecer, por ejemplo la de esclavitud, Hidalgo, garantías constitucionales, disolución de Cortes, para que herido en su amor propio renunciara; y él á malas, relevándole.

De este remedio hablan mal algunos intimos de Lanza, que creen saber por Dragonetti que si Zorrilla no vuelve voluntariamente á Tablada, será difícil obligarle.

Además, y en esto flían más los italianismos, dióse que se preste de la interrupción de comunicaciones, se están armando á to la prisa tres vapores, uno que se dirigirá á Cádiz, otro á Barcelona y otro á Santander, encargados de llevar la correspondencia de las demás naciones que tenga su punto de partida en Roma, y en cambio de este favor á los españoles, irán con los vapores todos los revolucionarios de Italia provistos de armas y dinero á ayudar á los radicales é separatistas contra los católicos; añadiéndose que hay ya marítimos tres mil, y que algún centenar saldrá ya de Génova, que cada una recibe sesenta libras de enganche y dos meses de paga anticipada, ó dos libras diarias, aparte comida y vestuario, y que ingresan en las filas de voluntarios de la libertad ó cipayos.

Y por último, como prueba de que no hay miedo de catástrofe política, D. Amadeo ha escrito á su padre, y su padre aprobado, —tiembles Saballs

y Lizarraga—que cumpliendo con lo ofrecido en el discurso de contestación á los que le ofrecieron la corona (!), ha resuelto ponerse al frente de las tropas (!), y derrocar, si es preciso, su sangre en defensa de la patria.

La *Nueva Roma*, tomando por lo serio resolución tan magnánima, augura al héroe de Custozza, victorias, laureles, bendiciones y poemas.

Hasta aquí la secta en los días que estamos sin correo ni telegramas: mas hé aquí que el correo francés llega hoy, y esplica lo que Lanza oculta: que la catástrofe se aproxima, y con ella el cumplimiento de la profecía de Lanza. Podrá conjurarla un ministerio radical, Ratazzi, que se entiende bien con Zorrilla? Mas la diestra parlamentaria se opone, porque un Ratazzi en Italia es el ministerio *de la partencia*, como Zorrilla en España. Ratazzi, sin embargo, se prepara á subir, y Victor Manuel le aceptará, aunque sea, como Zorrilla, el último asilero del trono. Aquí sostendrá un poco la real comedia, pero dudo que su beneficio alcance a Zorrilla. Sus horas están contadas, y lo primero que en Montecitorio aguardan con ansia del telegrama es que anuncie la caída de Zorrilla, para impedir la subida de Ratazzi. No hay otro afán, ni se habla de otra cosa en el Quirinal y Parlamento; ¡au caida, ó los carlistas vencen!

TAMIRIO.

Para distraer de esta grave ansiedad en que tiene al Quirinal la carencia de correos, *L'Alto* anuncia con solemnidad pompa, y *La Capital* confirma por datos de noticias de personas muy al corriente de lo que pasa en el Vaticano, que Su Santidad ha recibido en larga audiencia, privada a D. Carlos de Borbón el cual, después de 48 horas oculto salió para la frontera. Es absolutamente falso que haya venido el augusto príncipe.

Iba á cerrar la carta, y veo que Lanza deja publicar dos telegramas, con la multilla de «retrasado» Madrid, 2, se ha celebrado el bautizo del príncipe.—Madrid, 3, los carteros se han puesto en huelga. Y nada de carlistas, ni correos, ni crisis, ni de cuanto tiene en viva alarma a los excomulgados. Roma cree que Lanza ha vuelto á decapitar a la Stefani, y que consulta lo grave para entretener con hojarasca.

Adios, y queda muy afectísimo

TAMIRIO.

## PARTE OFICIAL.

### PODER EJECUTIVO DE LA REPÚBLICA.

#### MINISTERIO DE LA GUERRA.

DECRETOS.

El Gobierno de la República ha tenido á bien nombrar capitán general del distrito militar de Castilla la Nueva al teniente general D. Ramon Nouvilas y Rafols.

Madrid á doce de Febrero de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la República, Estanislao Figueras.—El ministro de la Guerra, Fernando Fernandez de Córdova.

El Gobierno de la República ha tenido por conveniente restablecer en el empleo de teniente general y en los demás honores y condecoraciones que disfrutaba á D. Juan Contreras y Roman, que fué dado de baja en el Estado mayor general del ejército en real orden de 3 de Junio de 1871.

Madrid á doce de Febrero de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la República, Estanislao Figueras.—El ministro de la Guerra, Fernando Fernandez de Córdova.

## ASAMBLEA NACIONAL.

Extracto de la sesión celebrada el día 12 de Febrero de 1873.

Continuando la sesión á las tres de la tarde del día 12 de Febrero de 1873 bajo la presidencia del Sr. D. Manuel Gomez, los Sres. Alvarez Peralta, Montero Guisarrá, Castro (D. Fernando de), Carranza, Gutierrez Gamero, Vargas Machuca, Elío, Eraso, Parada y Merelo pidieron constase su voto conforme con la mayoría en la votación referente á la proposición del Sr. Pi y Margall aprobada ayer por la Asamblea, anunciándose que constarían esos votos en el acta y el *Diario de Sesiones*, y en este solamente los de los Sres. Sanchez Monge y Garcia Lomas, que pidieron constase su voto conforme con la minoría.

El Sr. Aguilar manifestó su deseo de que la mesa hiciese constar, en la forma que fuera posible, el voto del Sr. Castañeda conforme con el de la mayoría en la votación de ayer.

Se acordó constasen en el acta y *Diario de Sesiones* los votos de los Sres. Mola, Sampedro, Soler y Plá, que el Sr. Jimenez Mena manifestó deseaban constase su voto con la mayoría, y los de los Sres. Pedragal, Fontan, Castillo, Calzada y Gutierrez. Y, sega, que habian encargado hiciese la misma manifestación al Sr. Pavia.

Pasaron á la comisión correspondiente varias exposiciones de diversos puntos de la provincia de Alicante, pidiendo que las Cortes acuerden la abolición de la esclavitud en las provincias de Ultramar, las cuales fueron presentadas por el Sr. Missonnave, que manifestó ser falsa la que en otra ocasión se habia presentado del ayuntamiento de la capital, en contra de las reformas de Ultramar.

A la misma pasaron más de docientos exposiciones contra las reformas de Ultramar, presentadas por el Sr. Esteban Collantes.

El señor VICEPRESIDENTE (Gomez): Para proceder á la elección de la mesa, es indispensable saber el reglamento porque no hemos de regir. Hasta ahora el Congreso habia adoptado el de 1847, y el Senado tenía el suyo, hecho en la legislatura anterior; pero reunidos los dos Cuerpos, estamos en el caso de adoptar el que parezca más oportuno; y la mesa propone que rija internamente el reglamento de 1847, sin los artículos que hacen relación á la monarquía y al otro Cuerpo.

Hecha la pregunta, el acuerdo fué afirmativo. Acto continuo el señor secretario Lopez (D. Cayo) leyó los artículos del reglamento relativos á la elección de mesa, y en seguida dijo

El señor presidente del PODER EJECUTIVO (Figueras): Señores representantes de la nación española: La Asamblea va á proceder á la elección de la mesa. Reunidos el Senado y el Congreso en un solo cuerpo y formando la Asamblea nacional de España que ha tenido la inmarcescible gloria de fundar aquí la República, era preciso, puesto que en realidad la Mesa legalmente no existía, proceder á su elección.

Casi siempre los Gobiernos han tenido candidatos para estos puestos: el Gobierno, en la época de las Cortes Constituyentes, como se refería á unas Cortes soberanas, no tuvo candidatos. Este Gobierno no los tiene tampoco. Esta es una Asamblea soberana; de ella ha recibido sus poderes, y sería un contrasentido que quisiera inmiscuirse en sus atribuciones propias y exclusivas de este cuerpo. Me he levantado á hacer esta declaración, y creo será aprobada por todos los señores representantes del país, que comprenden el espíritu de la dicta.

El señor VICEPRESIDENTE (Gomez): Se va á consultar á la Asamblea si se suspenderá la sesión por breves momentos para que los señores representantes de la nación puedan ponerse de acuerdo acerca de la elección de los individuos que han de componer la mesa.

Hecha la pregunta, y habiendo duda acerca del resultado de la votación, el señor vicepresidente Gomez encargó á los Sres. Sicilia y Alcala Zamora consensar los que estaban de pie, y á los Sres. Gil Borges y Soriano Plasent los que estaban sentados; y verificado esto manifestaron dichos señores haber 90 sentados y 101 en pie.

Se leyó art. 167 del reglamento; y en virtud de lo en él dispuesto, se procedió á votar nominalmente.

Verificada la votación, resultó acordarse que no se suspendiera la sesión, por 132 votos contra 83.

El señor VICEPRESIDENTE (Gomez): En conformidad al acuerdo de la Asamblea, se va á proceder á la elección de la mesa, en la forma que previene el reglamento. La primera votación será para presidente.

Se procede á dicha votación.

Terminado el escrutinio, dijo

El señor SECRETARIO (Morano Rodriguez): Han tomado parte en la votación 280 representantes: mitad más uno, 131. Han obtenido votos los Sres. D. Cristino Martos, 222.—D. Nicolás Maria Rivero, 20.—D. José Maria Rivero, 1.—Marqués de Perales, 1.—Papeletas en blanco, 16.

El señor VICEPRESIDENTE (Gomez): Queda elegido presidente de la Asamblea, por haber obtenido mayoría de votos, el señor D. Cristino Martos.

Se va á proceder á la elección de vicepresidentes, que se votarán á la vez los cuatro en una papeleta, conforme al reglamento.

Verificado el escrutinio, dió el resultado siguiente:

Señores Marqués de Perales, 207.—Sorri, 188. Gomez (D. Manuel), 184.—Chao, 176. Habiendo sido 207 el total de señores votantes, y la mayoría absoluta 104, quedaron elegidos vicepresidentes:

- 1.º Señor marqués de Perales.
- 2.º Señor Sorri.
- 3.º Señor Gomez.
- 4.º Señor Chao.

Acto continuo se procedió á la votación de secretarios.

Verificado el escrutinio, resultó haber obtenido votos los Sres. Moreno Rodriguez, 81.—Lopez (D. Cayo), 51.—Benot, 39.—Baltar, 34.

El total de votantes fué 130. En su consecuencia quedaron elegidos secretarios por el orden indicado, los cuatro primeros: Sres. Moreno Rodriguez, Lopez (D. Cayo), Baltar y Benot.

Occupando la silla presidencial, dijo

El señor PRESIDENTE (Martos): Señores representantes de la nación española: La situación en que nos hallamos pide de mí en estos momentos más bien un acto que un discurso; y aunque tan superior razón no lo demandara, impondría-mela así, por egracia, el estado de salud en que me encuentro, como estoy por tantas emociones pasadas en estas cuarenta y ocho horas, en que la nación y nosotros todos hemos vivido tantos años, poco dispuesto por el poder de estas emociones á dirigiros la palabra, y más cuando estoy físicamente quebrantado por tantos materiales trabajos.

De otra parte, señores representantes de la nación española, yo no podría nunca, aun dado que no fuese tan extraordinaria la situación, aun suponiendo que no fuese tal como el estado de mi espíritu y que mi salud fuera otra, no podría yo acortar á dar expresión á los sentimientos de mi corazón hacia esta Asamblea que me ha elevado á tan alta dignidad que yo no hubiera nunca soñado en ella; dignidad á la cual no creo yo que correspondan jamás los merecimientos de ningún hombre, y menos estos escasos míos. Bien sé yo que no habia querido galardónarlos ahora, porque yo no recibía esta alta honra como distinción ni como recompensa de mis escasos y pobres servicios; de otro modo yo no hubiera podido recibirla, por contemplarme indigno de ella; la considero, y la recibo, y la acepto como un puesto de honor y de peligro; de peligro, por si sobreviniere para España: de peligro, por si sobreviniere para la libertad; de peligro, por si pudiera acontecer para la República, en favor de la cual, después que por el voto libre de nuestra conciencia todos la hemos proclamado, todos tenemos obligación de trabajar; y si es preciso, de dar nuestra vida.

Señores, he dicho antes que en esta situación es preciso un acto más bien que un discurso, y voy á decirlos que debemos meditar profundamente sobre los deberes que nos impone la situación que hemos creado; deberes grandes, deberes que se resuelven en uno solo: en el de salvar la República, para lo cual tenemos un medio indispensable de salvación; el de prestar todo nuestro apoyo á ese Gobierno, que tiene toda nuestra confianza y que es la autoridad más grande que jamás haya podido ocupar ese banco, porque la ha recibido del voto de aquellos que á su vez la obtuvieron del sufragio universal. (Aplausos.)

Y como el dar nuestra confianza á ese Gobierno no le hemos impuesto grandes obligaciones; como para cumplir esas obligaciones necesita una gran autoridad; y como ha de descansar esa autoridad en una gran confianza y un grande apoyo, es preciso, señores representantes de la Nación española, que cuente siempre con todo nuestro apoyo y confianza.

Yo, señores, entiendo que así como la primera necesidad de las monarquías en estos tiempos es la libertad, del mismo modo el orden es la primera necesidad de las repúblicas. Trátase de es-

tablecer, de arraigar una forma nueva y desconocida de gobierno en España; no tenemos los ojos ante sus dificultades; que desconocer las dificultades no es el medio mejor de vencerlas; antes bien, deteniéndonos delante de ellas, consideremos que es preciso que hagamos saber, no tan solo por nuestras palabras, sino también por nuestros actos, que la República no es el desorden, no es el tumulto, no es la pasión, no es la ruina de los intereses; que la República puede y debe ser el orden, la libertad, la confianza, la paz pública, la protección segura dispensada por un Gobierno liberal, pero fuerte, á todos, absolutamente á todos los intereses de la Nación española, porque es singular privilegio de esta forma de gobierno que no haya en su seno germen de división, sino que todas las opiniones quepan en este gran molde en el que vamos á dar nueva forma á la vida de la sociedad española. (Aplausos.)

Por mi parte, señores, yo no sabré deciros la gratitud que siento; y como no sé deciros la expresión de lo que siento, por la grandeza de la distinción y de la honra que me habéis dispensado. Os pido á todos, puesto que todos me habéis hecho la honra de dispensarme, vuestro voto, vuestro concurso, porque esta es una Asamblea soberana, y las Asambleas soberanas, por lo mismo que son un gran poder, pueden ser un gran peligro para si propias, y es bueno, á fin de que inspiremos confianza y respeto, que comencemos por respetarnos á nosotros mismos, y que no entendamos que el uso excesivo del poder es el signo revelador de la fuerza.

Mayor es la dificultad que tengo, más grande la necesidad que siento de vuestro patriótico concurso, que de todas veras solicito y que espero obtener, cuando recuerdo que por estas grandes y necesarias y saludables novedades que hemos introducido en nuestra vida política, refundiendo en uno los dos Cuerpos y constituyéndolos en una Asamblea soberana, han de ocurrirse dificultades legislativas; de ellas, señores representantes de la Nación, he de ocuparme con otros individuos de la mesa y con el Gobierno de la República, y yo daré cuenta de ellas á la Asamblea á fin de que adopte las resoluciones necesarias para su marcha regular y ordenada en las discusiones y en la solución de los negocios públicos.

Ahora, trabajad por la patria, trabajad con serenidad, con calma, con fe, con la confianza de aquellos que han querido tomar á su cargo una gran responsabilidad, que tienen una gran autoridad, que tienen una gran fuerza, que será obedecida de todos, á condición de que se use de ella para bien de todos, para el mantenimiento y la guarda del derecho de todos, y singularmente para la salvación de la patria.

Si acaso las dificultades aumentan, y los peligros crecen, y las nubes que tal vez comienzan á divisarse en nuestro horizonte se cubren y se condensan y amenazan á esparcir sobre la república cruda tormenta; ¡Ah! entonces, señores representantes de la Nación, hemos de investir á este Gobierno de todos aquellos poderes que necesitamos para salvar la patria, para salvar la república; que la salud del pueblo, principio peligroso cuando nace del terror y se concede para su ejercicio la tiranía, es un principio salvador cuando nace de la serenidad de la fuerza del derecho, y se concede para la realización de la justicia. (Bien, bien.—Aplausos.)

Propongo, señores, un voto de gracias para los dignos Presidentes que han sido del Congreso de los Diputados y del Senado, y para los demás dignísimos individuos de ambas Mesas. ¿Lo acuerda así la Asamblea?

El acuerdo lo fué afirmativo. (Muchos Sres. Diputados: Que conste por unanimidad.)

¿Consta por unanimidad? Así se acordó. El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para pasado mañana: Sorteo de secciones. Se levanta la sesión. Eran las ocho.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 13 DE FEBRERO DE 1873.

### LA REPÚBLICA.

¿Pero es verdad que estamos en plena República?

Si atendemos á lo que ha pasado durante los tres últimos días en las Cortes, preciso es contestar afirmativamente; pero si prescindimos de meras fórmulas y de vana palabrería para fijarnos en el fondo de las cosas, no hay más que una razón que pueda inducirnos á creer que España ha pasado de un Gobierno monárquico á un Gobierno republicano: la salida de D. Amadeo.

Mas todos habíamos convenido ya en que la residencia de aquel príncipe en el palacio de Madrid era un accidente, y así lo habian dicho muchas veces los mismos monárquicos amadeístas cuando discutian con los republicanos y trataban de persuadirles á que hicieran causa común con ellos.

La conducta de los republicanos en estos últimos tiempos indicaba también con sobrada claridad que en nada esencial diferían de los radicales en punto á principios de gobierno y aun en punto á la aplicación de los mismos. ¿Qué podian pedir los republicanos que no estuvieran perfectamente dentro de las ideas del Gobierno radical? Nada; á no ser que compartieran con ellos los destinos públicos; mas si esto no se hacia, no dejaban los republicanos de tener gran influencia en los ministerios, bastante más que la generalidad de los que se llamaban ministeriales.

Así es que la oposición de los republicanos era puramente formal, y si tenia alguna importancia era la de fortalecer en momentos dados al Gobierno para vencer la resistencia que se intentara oponer á su política en el palacio de Oriente y para desbaratar las intrigas de los conservadores.

De suerte, que ó no es verdad que estamos en república, ó lo es que estábamos ya en ella, á lo menos desde el 13 de Junio de 1872.



Pruebas á montones podríamos aducir para demostrar que no se ha operado en la política de España ningún cambio esencial; pero siendo inútil la demostración de una cosa que es evidente, nos limitamos á indicar el hecho de haberse quedado en el Gobierno de la República cuatro de los ministros que la víspera lo eran de la monarquía, y el haber sido elegido presidente de la Asamblea nacional el hombre de más influencia que había sin duda alguna en el último Gobierno de don Amadeo. Por grande que sea la versatilidad de los políticos revolucionarios, hay que buscar otra explicación de la aparente transformación repentina de los cinco hombres que hemos citado y de los doscientos y tantos que antes y ahora les apoyaban. Y la explicación no es otra que la que hemos indicado, la de que la monarquía caída y la república naciente son en la esencia una misma cosa.

La revolución no ha hecho, pues, mas que un cambio de forma, análogo á los que había hecho desde su triunfo de 1868.

Ahora bien: ¿satisface ese cambio las aspiraciones de la muchedumbre republicana? ¿Satisface á los llamados intrasigentes, que han estado en constante pugna con el Directorio, ó sea con los santones del republicano? ¿Satisface á los que sin rebozo han proclamado bajo la fórmula de emancipación social la necesidad de una revolución que afectara, no á las formas de Gobierno, sino al estado social y económico de las clases mal llamadas proletarias?

La respuesta no necesitamos darla nosotros; porque está en la mente de cuantos hayan seguido con alguna atención el curso del desarrollo de las ideas socialistas ó comunistas en los últimos tres años; de cuantos hayan fijado su atención en la influencia que ha ejercido y ejerce el espíritu que informa á la sociedad llamada internacional; de cuantos, en fin, no hayan relegado al olvido esa multitud de folletos y periódicos que se han publicado y aun se publican como órganos del partido republicano federal, y que tienen por objeto poner al alcance de la muchedumbre las teorías niveladoras del comunismo ó colectivismo ó los derechos del hombre á la integridad de la vida social.

No; para esas clases no hay hasta ahora más que república en el nombre; para esas clases el cambio verificado en estos días es un pequeño progreso de forma que está á infinita distancia de sus aspiraciones que van encaminadas á que se opere una transformación esencial en el modo de ser de la sociedad, una transformación que afecte á lo que aquellas llaman los privilegios de los burgueses y que destruya la base de esos soñados privilegios, que es ni más ni menos que la propiedad.

Y cuenta que los comunistas, los partidarios de la íntegra emancipación social, como si previesen que podría verificarse un cambio como el que acaba de realizarse, ya habían dicho que para ellos las cuestiones políticas son cosa de poco momento.

Díganlos, en honor de la verdad, que el sentido pueblo español es hasta ahora quizá el que menos se ha dejado influir en toda Europa por las teorías deletéreas á que acabamos de aludir, porque su educación, esencialmente católica, le hace descubrir á través de esas teorías delusorias y formadas para halagar sus pasiones, un cúmulo de monstruosidades contrarias á la ley natural y en abierta oposición con el orden establecido por Dios al crear la sociedad.

El pueblo español, más que ningún otro, es refractario á todas esas maquinaciones monstruosas que tienen su origen en antros misteriosos, y que en suma tienden á arrastrar á los ignorantes para hacerles servir de escalón de torpes ambiciones.

Mas al fin y al cabo si la gota de agua llega á oradar la piedra, ¿qué mucho que concurriendo todas esas fuerzas anticatólicas bajo la protección de los gobiernos se haya adelantado bastante por desgracia en la obra de entibiar en el corazón de una parte del pueblo el sentimiento religioso, y que merced á eso encuentren ciegos partidarios en un momento dado las doctrinas más disolventes?

Hé aquí, pues, la idea de la demagogia, tan temida de las clases conservadoras, temida también de la generalidad de los revolucionarios y anatematizada por una feliz inconsecuencia, por los hombres que hoy están al frente de la revolución. Hé aquí el peligro natural del orden de cosas recientemente establecido y que se sigue como la sombra al cuerpo. Verdad es que este peligro era inherente al Gobierno anterior como á todos los Gobiernos de toda la revolución; pero él es que el nuevo cambio, aunque solo sea de forma, ha ensanchado, por decirlo así, el campo de los revolucionarios, ha estrechado los vínculos que los unen, imponiendo la necesidad de transigir á los unos, ha dado mayor fuerza á las aspiraciones de los otros.

¿Tendrán los primeros fuerza bastante para contener á los segundos? Así lo desean y así lo dicen indirectamente al expresar que la república es el orden; mas ¿qué Gobierno no ha dicho otro tanto de sí mismo? Y sin embargo, los errores de república hechos diferentes veces en la nación vecina, nos dicen hasta qué punto es posible, dadas las ideas que hoy dominan en nuestros gobernantes, detener la demagogia.

Por lo demás, hechas estas indicaciones, nuestros lectores comprenderán cuál puede ser nuestro juicio respecto á la nueva situación. No podemos menos de considerar el cambio verificado como un progreso de la revolución; dudamos en el alma ese progreso; dudamos ver que ha sido posible se eleve al ministerio de Gracia y Justicia de la católica España á un hombre tan sistemáticamente anticatólico como el Sr. Salmerón, que años atrás subía á decir desde su cátedra de la Universidad Central, que consideraba como un deber el quitar á sus discípulos las preocupaciones de la educación católica; nos atterra el pensar lo que ese hombre puede hacer sobre lo mucho que hipócritamente había hecho su predecesor Montero Rios.

Mas si esas y otras cosas nos afligen, sirve de lenitivo á nuestro dolor el considerar que el nuevo progreso de la revolución es como el dolor agudo de un tumor próximo á desaparecer; alivia nuestra pena el considerar que ha dejado de pesar sobre España la ignominia de que ocupase el trono de San Fernando un hijo de Víctor Manuel; nos consuela el pensar que ha caído el poder inamovible para ser reemplazado por otro que tiene co-

mo una de sus cualidades esenciales la movilidad.

Mientras ha estado entre nosotros D. Amadeo, considerábase como una afrenta designar al poder supremo de la nación con el nombre que le daban las leyes; hoy podemos sin afrenta llamar al poder como él se llama á sí mismo; hoy podemos llamarle Gobierno de la República sin que nos asalte el menor escrúpulo de que abdicamos de nuestras creencias y de nuestros principios.

Un Gobierno de hecho, mientras no nos sea dado establecer nuestro legítimo Gobierno, es una necesidad indiscutible.

Pues bien; como Gobierno de hecho nos es más simpática la república que la monarquía democrática y parlamentaria.

Entre la monarquía de un extranjero, hijo del carcelero del Papa y ministro fiel de todas las pasiones revolucionarias, y un gobierno presidido por un español, cualquiera que sea, preferimos el gobierno de los españoles.

Sólo falta que la república sea de libertad igual para todos, porque, como mil veces hemos dicho, entre una monarquía degenerada, bastarda y una república de libertad igual para todos, optamos por la república, escogemos la libertad.

#### LA HORA DE LA JUSTICIA.

Ya se hallará al lado de su hermano, en la corte de Portugal, D. Amadeo de Saboya, á quien la revolución llamó rey de España. El vástago de la dinastía del Piamonte se ha convencido ya de que no lo era, y hasta le parecerá que ha sido sueño su estancia en el palacio de nuestros monarcas. El príncipe festejado por los revolucionarios, abandonado á España sin gloria y sin fortuna, sin dejar nada en pos de sí, sin afianzar á política y las usurpaciones del rey de Cerdeña, sin cumplir el objeto para el cual fue enviado á esta tierra por la revolución italiana. Dios ha destruido los planes de los hombres.

Cuando en el Quirinal se haya recibido la noticia de que era imposible sostener la dominación de Saboya en España, los usurpadores de Roma habrán temblado, y llenos de espanto habrán visto que su fin se acerca. La revolución coronada de Italia juzgó que el advenimiento del príncipe piamontés al trono revolucionario de España, afirmaba su poder y era el complemento de su triunfo, y hoy juzgará con más razón, que la caída de ese trono es el principio de su ruina. Víctor Manuel dijo á los que fueron á poner la corona en las sienes de su hijo, que esto era un homenaje á las empresas de su casa, y don Amadeo manifestó ante las Cortes de la revolución española, que la honra que recibía era debida á la gloria de su padre. Hoy que la revolución desecha á D. Amadeo y le obliga á abandonar el trono, hijo y padre comprenderán que ha sonado la hora de las reparaciones.

Por eso dice *El Imparcial* que la corte de Víctor Manuel se ha opuesto enérgicamente á la abdicación de D. Amadeo; por eso dice *La Política* que el embajador de aquella corte quedó consternado cuando supo que no había remedio; por eso el mismo D. Amadeo ha resistido cuanto le ha sido posible, halagando á unos, contemplando con otros, transigiendo con todos; por eso la diplomacia italiana ha hecho esfuerzos inauditos para evitar lo que Dios quería que sucediese, para conservar el apoyo que tenía en el trono revolucionario de España.

Pero todo es en vano contra la fuerza de los acontecimientos ordenados por la Providencia. La revolución no quiere reyes, sino en cuanto necesita servirse de ellos, y hoy que el Gobierno de Víctor Manuel quiere lanzar de Roma las órdenes religiosas y quitar al Pontífice su último auxilio en la tierra, D. Amadeo de Saboya es lanzado de España, y la revolución coronada de Italia, en vez de robustecerse con el auxilio que esperaba, se estremeció al impulso de la revolución republicana, que proclama la caída de los reyes.

¡Desdichado usurpador de Roma! Ha creído erigirse un imperio sobre las ruinas de los tronos legítimos y sobre la ruina del Pontificado, y no ha hecho mas que allanar el terreno á la revolución antisocial y anticristiana: se ha visto en alto, y se ha engrandecido, sin comprender que la revolución le ha levantado para servirle de él en su infernal tarea de derribar las instituciones cristianas y arrojar después, sin comprender que los reyes revolucionarios no son mas que el hacha destructora en manos de la revolución.

Miserable abyección de la majestad ungida con el óleo santo: ni la revolución podía aspirar á más, ni la potestad real venir á menos. Un rey instrumento de la revolución, es indigno de gobernar un pueblo cristiano, cuya dignidad insulta y cuya santa libertad desconoce; por eso el pueblo cristiano se aparta de esos tronos y deja que la revolución los derribe con ignominia.

Y la revolución es inexorable. Cuando el hacha no sirve, ¿para qué se quiere? Y para la revolución, que es insaciable, pronto llega la hora de demoler y de aventar lo que el hacha ha derribado.

Víctor Manuel, al querer servir á la revolución, consintió que miraran su trono, y al dar el último golpe al trono pontificio, ha puesto él mismo la mecha á la mina: la mano que prendió fuego no ha de faltar, y pronto de la dinastía del Piamonte, de sus empresas, conquistas y triunfos, no quedará sino una vergüenza más para la monarquía revolucionaria y una lección más para los reyes y los pueblos.

Ya hace tiempo que Víctor Manuel está entre sus súbditos, como estuvo su hijo en su efímero reinado de España: Víctor Manuel es esclavo de su Gobierno, esclavo de sus Cámaras, esclavo de las lógicas masónicas: el primer alarde de independencia le perdería irremediablemente: la revolución le impulsa y le mueve á su antojo, y ya, en las postrimerías de su reinado, está viendo crecer y presentarse amenazador el monstruo de la revolución demagógica que ha de devorarlo.

Las revoluciones son una reparación y un castigo. Víctor Manuel destronado será un triunfo para la Iglesia que persiguió y para el Pontífice que encarceló: él verá su castigo y se patentizará que no se puede tocar al arca santa sin sentir los efectos de la justicia divina.

Desgraciadamente los pueblos han prevalecido también y la tierra está llena de abominaciones, y la revolución, que será castigo

de los pueblos, no pasará hasta que no los haya purificado.

Pero cuando empieza la hora de las reparaciones, empieza la obra de Dios, y si entonces se debe temer, también entonces se debe esperar.

Nosotros confiamos hoy, más que nunca, porque empezará á ser castigados los perseguidores de la Iglesia; en España nos vemos libres del hijo del carcelero del Pontífice; Roma se verá pronto también libre de su tirano; sobre Roma y sobre España se desencadenarán quizá los horrores de la revolución, azote de la justicia divina; pero tras el castigo de los pueblos prevaricadores, vendrá la misericordia y sonará la hora del triunfo y de la paz.

#### ORDEN PÚBLICO.

Que la tranquilidad del país está gravemente amenazada, que la actitud pacífica de ciertos elementos durante estos días será probablemente poco duradera, que la era republicana no es el iris de paz y de ventura para esta desgraciada nación, que, por tanto, debemos hablar con el debido detenimiento sobre lo que más importa hoy que es el orden público, son cosas harto patentes para obligarnos á reunir las noticias que en pró y en contra publica la prensa periódica sobre este importantísimo asunto.

No nos incumba ahora hacer detenidas observaciones sobre la cuestión de orden público: no queremos tampoco que se nos tache de que la pasión de partido nos hace exajerar los sucesos para deducir consecuencias favorables á nuestros principios; por eso nos limitaremos á referir lo que otros periódicos cuentan. Y por hoy es como sigue:

«No seríamos justos si no elogiamos como merece, la gran senates de que el pueblo de Madrid ha dado pruebas evidentes, durante el grave período que se ha atravesado en los dos últimos días.

Muchas personas atribuyen temores infundados de que el orden pudiera alterarse; sin embargo, ni el más ligero desmán contra las personas, ni contra la propiedad, vino á turbar la profunda calma que reinaba en todas las calles de la población. Piquet se le voluntarios de la libertad, y grupos de hombres armados ocupaban muchos puntos estratégicos, y los portales de varios edificios, pero sin molestar á nadie y protegiendo la libre circulación del vecindario.

Hoy continúa la misma tranquilidad; en varios puntos se ven flotando banderas, unas rojas, tricolores otras, y esta es la sola novedad que se advierte. Los mismos, ó más numerosos pelotones de voluntarios ó gentes armadas, cuidan del orden público.

«El Gobierno ha recibido esta tarde noticias alarmantes de Córdoba. Se había constituido una junta de republicanos intrasigentes y habían proclamado la república federal, con intenciones de no acatar las resoluciones de Madrid.

Lo mismo ocurre en Avila y Soria.

«La cuestión de formación de batallones de milicia puede ser origen de un conflicto.

«Dice que en el Ferrol ha habido graves desórdenes, y que se ha puesto á consecuencia de ellos una auto-idad militar.

«Dice que esta mañana un grupo armado se ha apoderado del telégrafo de consumo de la puerta de Segovia.

Otros grupos que se han presentado después delante del Congreso, han hecho arriar la bandera nacional.

«En Madrid se ha notado esta tarde alguna agitación, especialmente en los barrios bajos, hasta el punto de que se ha tenido que reforzar la guardia del Congreso, y presentarse en traje de campaña el capitán general interino de Madrid Sr. Nouvilas.

En la Puerta del Sol se ha formado un imponente grupo que pedía se proclamase la República federal y la sustitución de la bandera nacional por la roja.

El Sr. Figueras ha tenido necesidad de abandonar el Congreso y arrear al pueblo para convencerlos de que la República se plantaría sin mistificación, y con exclusión de todos los que habían sido traidores á la causa de la República.

También ha tenido necesidad de recorrer á caballo las principales calles de la población el alcalde Sr. Avelos acompañado de todo el Estado Mayor de la milicia.

«Parece que esa resuelta el armamento de diez y seis mil republicanos en Madrid.

«Desde hoy, según se ha dicho, ha sido también suprimido el derecho de puertas. Parece que algunos no republicanos se han apoderado del dinero que había recaudado en los felatos.

Un vecino del barrio de Embajadores se acaba de referir que en aquellas casas se ha hecho esta tarde un reparto á todos los vecinos, para atender al sosten de las familias de los republicanos, cuota que deberán pagar hasta que el ayuntamiento haya resuelto la forma en que han de ser socorridos.

«Se nos ha dicho que se había pensado hacer lo mismo en otros barrios.

«De provincias se tienen noticias incompletas. En Barcelona se ha hecho la proclamación de la República sin novedad; no así en Sevilla, donde ha habido numerosos heridos por parte de la Guardia civil y del pueblo.

«En Valencia el elemento intransigente se muestra inquieto. En la Coruña corrían noticias graves, de que no queremos hacernos eco, para que no se diga que alarmamos al público. En Avila, Valladolid y otros puntos, reinaba también cierta inquietud.

«A las tres y media ha salido del café Helvético una ciudadana vestida de república federal, con una espada en una mano y una bandera en la otra. Sabía en una carretela cubierta de encarnado, cuyos cocheros llevaban gorros fríos y escoltada por varios hombres armados ha recorrido las principales calles. Engrosada esta manifestación con cuatro hombres á caballo y una música á pie ha excitado grandemente la curiosidad del público.

«Hoy ha empezado en Madrid la reorganización de los batallones republicanos que se disolvieron á la entrada de D. Amadeo.

«Hemos oído decir que anoche quedó organizado en Valladolid un batallón de voluntarios, el cual recibió á las pocas horas 700 fusiles.

«Esta tarde á las cuatro, con ocasión de pasar el Sr. Figueras por la Puerta del Sol, llena de grupos, se empeñaron estos en que el presidente del Poder ejecutivo pronunciase un discurso, después de otros varios que había ya pronunciado en la Carrera de San Jerónimo.

El Sr. Figueras, desde la fuente, dijo á la muchedumbre:

«Que felicitaba al pueblo por su cordura en las actuales circunstancias, y que había demostrado ser el pueblo más grande del mundo.

«Que el Gobierno no había decidido nada aún sobre el color de la bandera de la patria, pero que ya sabía que la bandera que había cobija-

do la monarquía no podía servir para la república.

«Que aconsejaba al pueblo volviera á sus habituales ocupaciones, porque los que con el Sr. Figueras habían conquistado la república, sabrían defenderla contra todos sus enemigos.

«Estas últimas frases no fueron bien acogidas por la muchedumbre.

«Observamos que el orador estaba bastante ronco, y se nos asegura que esta era la tercera ó cuarta vez que se había visto obligado á arrear al pueblo.

También parece que en la Carrera de San Jerónimo quisieron obligarle á que se pusiera el gorro frigio, á lo cual se negó el Sr. Figueras.

«Los capitanes generales de Andalucía, Burgos, Castilla la Vieja, Valencia, Aragón y Cataluña telegrafaron al Gobierno participándole que reina tranquilidad en aquellos distritos, y que las guarniciones respectivas, acatando la resolución de las Cortes, se hallan dispuestas á sostener el orden y á garantizar la vida y la propiedad de los pueblos.

«Las calles de Madrid ofrecen hoy extraordinaria animación, pero de carácter pacífico.

«Los felatos de la recaudación de consumos han desaparecido.

«El ayuntamiento de Madrid ha dimitido.

«En las calles de Madrid pululan los mendigos.

«El Círculo Victoria, el de la calle del Clavel, se halla ocupado desde ayer tarde por un grupo de hombres con armas, cuyo número hace ascender á 15.

Aunque este periódico dice que ese grupo se retiró al poco tiempo de presentarse, sin que ningún socio del Círculo tuviera que sufrir el menor disgusto, nosotros hemos visto hoy que el portal del Círculo sigue ocupado por gente con armas.

«En uno de los balcones que dan á la calle del Clavel y en otro de los de la calle de San Miguel se ostenta una bandera roja con un gorro negro en el centro.

«La República ha sido proclamada tranquilamente en Barcelona y en algunas otras capitales. En Soria se le ha agregado el aditamento de federal y se ha constituido una junta. El gobernador civil se había negado á resignar el mando y héchoso fuerte con la Guardia civil. En Segovia parece haber habido también algún desorden. Pero ni de él, ni del ocurrido en Sevilla se tienen pormenores.

«Han circulado esta tarde noticias alarmantes de las provincias, que no se han confirmado por completo.

«En Sevilla se alteró ayer por un momento la tranquilidad. Algunos grupos quisieron apoderarse de la casa-ayuntamiento, y fueron disueltos por la fuerza de la Guardia civil, restableciéndose después el orden, y proclamándose esta mañana la República.

«No son ciertas las noticias de trastornos en Pamplona. Reinaba hoy tranquilidad proclamándose la República sin novedad, lo mismo que en Barcelona, Zaragoza, y otras capitales importantes.

«Existen, sin embargo, en varias como Soria, Avila y otras la tendencia á formarse juntas revolucionarias con tendencias federalistas.

«El Sr. Figueras ha perorado esta tarde en la Puerta del Sol, y ha dicho que la bandera encarnada y amarilla, que ha cobijado á la monarquía, no puede ser la de la república.

«Lo sentimos: esa bandera se había pasado por todo el viejo y nuevo continente, llevando á todas partes el nombre y la gloria española.

«Mientras se sustituye con otra, la vieja bandera flota en los edificios públicos, pero agujereada, pues se ha cortado el escudo de las armas españolas.

«Parece esta cosa pueril, pero no podemos menos de exclamar: ¡Mal principio!

«En algunos barrios parece que se han acercado á las casas algunos hombres á pedir dinero para mantener á los republicanos que se habían armado para mantener el orden.

«En unas casas han pedido un duro, en otras dos ó tres, según la categoría.

«En algunas calles donde los republicanos armados han pasado recados de atención se han puesto colgaduras; á pesar del mal tiempo mucha gente recorre las calles.

«La tranquilidad con que se ha hecho la proclamación de la república, y el espíritu de transacción que ha prevalecido en los primeros actos de la nueva organización política, no ha sido del gusto de los que quisieran una república bulliciosa, exclusiva y propagandista. Cunde un sordo descontento entre ciertas clases, pero esperamos que la prudencia de las Cortes y del Gobierno vencerán estas dificultades, propias de los primeros momentos.

«Grupos de mujeres adornadas de lazos rojos, y de estudiantes, han recorrido las calles de la capital dando aclamaciones á la república.

«La Correspondencia, que ya puede recibir sin agravio el título de ministerial del Gabinete Figueras, da las noticias siguientes:

«Anoche, cuando el diputado republicano D. Luis Blanc, se presentó á los grupos situados en la Carrera de San Jerónimo, frente al Congreso, á dar cuenta de la votación, fué amenazado de muerte por un individuo; pero el conocido federal D. Carlos Caro, sacando del bolsillo un revolver y echando un brazo por encima al señor Blanc, dijo al que amenazaba á este con la muerte: «Désela Vd. ahora si se atreve.» Anatematizó su proceder, y los grupos prorumpieron en vivas á Luis Blanc, el cual volvió al Congreso acompañado del Sr. Caro.

«En Andujar ha sido destituido el ayuntamiento por algunos republicanos, que se supone sean de los intransigentes.

«En Valladolid los intransigentes han querido constituirse en estado federal, y han nombrado una junta, apoderándose del telégrafo.

«Ayer quedó organizado en Valladolid un nuevo batallón de voluntarios, para cuyo armamento se entregaron anoche al ayuntamiento 700 fusiles.

«A las poblaciones donde algunos republicanos intransigentes han querido constituirse en juntas independientes, como se ha hecho en momentos de grandes convulsiones, les ha telegrafado el Gobierno enérgicamente, manifestando que no hay más poder que el de la Asamblea, y el del Gobierno de ella emanado y las autoridades que representan la acción del poder ejecutivo.

«El orden continúa en Madrid y en toda la península, salvo algunas ligeras dificultades, que serán fácilmente vencidas.

«Se trata de poner en libertad á los presos políticos á consecuencia del motin del 11 de Diciembre. Ya anoche se pensó en ello en la Asamblea, y hoy ha habido una manifestación en este sentido.

«Un grupo, compuesto en su mayor parte de juveniles, siguiendo á la comisión encargada de gestionar la libertad de los presos políticos, se acercó hoy al Congreso. Las exhortaciones de los señores Blanco y Lostau los hicieron retirarse.

«A las dos de la madrugada, el capitán general de Madrid, Sr. Nouvilas, espuso con frases elocuentes á los republicanos reunidos en el teatro de Variedades, la satisfacción con que había visto las muestras de senates y cordura que anoche dieron los federales. Dijo que el pueblo español puede vanagloriarse de haber ido mas allá que la nación francesa y mas que los Esta-

dos- Unidos, prometiendo él por su parte velar por la causa del orden y el triunfo de la república.

«Hoy en la calle de Arenal parece que un individuo quiso desarmar á un artillero, y unos cuantos voluntarios que se apercibieron del echo acudieron en auxilio del soldado y llevaron preso al autor del atentado.

«En Barcelona se ha proclamado la República por las autoridades reunidas, en medio del mayor orden. Lo mismo se ha hecho en Badajoz, Valladolid, Pamplona y otros puntos.

«Continúa reinando el orden en todas partes, sin que ocurra más novedad que las consignantes á la existencia de carlistas armados.

«Los republicanos de Valencia celebraron ayer una numerosa reunión para ponerse de acuerdo con los de Madrid sobre la conducta que deberían observar en los actuales momentos.

«Desde las primeras horas de anoche se unió, como simple ciudadano, á los federales que estaban posesionados del teatro de Variedades, un comandante de infantería vestido de uniforme, cuyo nombre no recordamos.

Añadiremos por nuestra parte cuatro palabras. Hemos recorrido las calles de Madrid y no tenemos porque rectificar el juicio que emitimos sobre el carácter tranquilo y frío de que aparecía revestida la nueva forma de gobierno. No observamos atropello ni desmán alguno, las gentes acostumbraadas ya á estos lanceos y bulliciosos sucesos, no andaban con ese aire de inquietud que inspira miedo al ánimo más sereno. Pero en cambio, tampoco hemos visto verdaderas demostraciones populares, arranques de público júbilo, espontánea y sincera alegría.

«En algunas calles se veían y aun se ven muchos balcones colgados por el día á iluminados por la noche; en otras no había una sola luz ni una vieja colcha. Sin duda no habían llegado hasta allí ciertos recados de atención de que habla la prensa.

«Esto es verdaderamente extraño, y el espectáculo de una población donde hay gran número de republicanos y que sin embargo acoge con una extraordinaria reserva la proclamación de una forma política enteramente nueva y no desacreditada aun por torpezas gubernamentales; solo se explica por la desconfianza, recelo y miedo general con que se la acoge. Ni vivas, ni procesiones numerosas, ni discursos, ni gritos entusiastas, ni ninguna de esas formas bulliciosas de que la revolución se sirve para imponerse con ridulos aparato ya que no de otro modo, se han visto en estos días. ¿Qué será dentro de no mes, cuando las cosas sigan su curso natural y empiece á verse la parte flaca del nuevo Gobierno?

#### VIAJE DE D. AMADEO DE SABOYA.

Publica la prensa sobre este asunto algunos curiosos pormenores, que nosotros debemos reproducir para que se conozca la manera como acaban las dinastías revolucionarias. Como no se fundan en la lealtad y en el amor de los pueblos, sino en las cabalas políticas y en los planes de los partidos, hacen, como dijo muy bien el Sr. Ruiz Zorrilla hace tres días, el papel del sol, que cuando nace calienta de frente á los que le miran, pero al ocultarse en el horizonte todos le vuelven la espalda. Todas las dinastías revolucionarias caen de esta manera: solo las dinastías legítimas ofrecen en su desgracia grandes rasgos de lealtad, sublimes hechos de nobleza que admiran á los que andan á los honrados sentimientos una parte principal en la política. Toda la nobleza francesa acompañó á los Borbones cuando huyeron ante la gran revolución de Francia: millares de hombres siguieron también al destierro á D. Carlos V: en su prisión recibe el Sumo Pontífice toda suerte de consuelos y demostraciones de filial cariño.

Hé aquí en cambio, lo que D. Amadeo de Saboya ha merecido al abandonar este suelo donde tantos le fingieron adhesión y amistad:

«Esta mañana á las seis ha partido con dirección á Lisboa el rey de España D. Amadeo de Saboya acompañado de toda su familia.

«En su consecuencia, desde ayer se dió puse un tren real, compuesto de un coche-salón, dos carruajes de primera y otros dos ó tres para las dependencias subalternas y equipajes.

«A las once de la noche, la comisión de la Asamblea, algo mermada, presidida por el Sr. Rivero, fué á palacio á dar cuenta al rey de que su renuncia al trono estaba aceptada por la Asamblea nacional.

«Después de algunas corteses frases del Sr. Rivero al monarca, en que le manifestaba el sentimiento que experimentaba en tal momento y de contestar este en no menos atentas palabras, recibió de manos del presidente de la Asamblea el manuscrito.

«Hecho esto la que acaba de ser familia real de España, se dirigió á las cinco á la estación del Mediodía, donde le esperaban el capitán general, el segundo cabo, el jefe de estado mayor y un regimiento de infantería de línea que hizo á los reyes los honores de ordenanza.

También se hallaban allí algunos de los hombres que han pertenecido al partido constitucional, varios de los designados por las Cortes para acompañar á SS. MM. y los Sres. Albarada, Rius, Gándara, Tassara, Benifayó, marqués de Dragomir, Búrquez, Piralá, el brigadier D. Segundo de la Portilla, el coronel señor almirante y los ayudantes de órdenes del rey Sres. Tejero y Villacampa, que acompañan á los viajeros. Dos damas de honor acompañan á la reina.

«El tren partió á las seis, yendo en él una compañía del ejército para tributar á los reyes los honores correspondientes hasta la frontera.

«Según parece, D. Amadeo, después de permanecer algunos días en Lisboa, marchará á Francia y desembarcando en Burdeos, se dirigirá á Suiza, donde establecerá su residencia.

«Como indicamos en otro lugar, esta mañana han salido de Madrid D. Amadeo y toda su familia, acompañados del jefe del cuerpo militar Sr. Búrquez, los ayudantes Sres. Portilla, Tejero y Villacampa, el Sr. Almirante, secretario del cuarto militar, el Sr. Piralá, el general Tassara, el primer médico de Cámara Sr. Díaz Benito, con te de Rius y otras personas que no recordamos.

Momentos antes de salir los reyes de la Cámara, la guardia del rey se colocó en la escalera para hacerles por última vez los honores y despedirse de ellos.

«A las seis en punto salió de la cámara la comitiva. La reina fué conducida en una litera hasta el pie de la escalera principal, donde aguardaban los carruajes. Doña Maria Victoria estaba sumamente afectada y derramaba abundantes lágrimas.

«Al bajar la escalera iban saludando cariñosamente á los guardias y servidumbre que encontraban al paso.

«Cuando llegó la litera al carruaje que como hemos dicho, se hallaba al pie de la escalera, don



Amadeo cogió en los brazos a su esposa y con el mayor cuidado la colocó en el coche.

El Sr. Rívera dio la mano a los reyes y estos le entregaron mucho que mirase por su desgraciada servidumbre, y que los uniformes y ropas que se les habían hecho para el servicio los conservasen como un recuerdo. El Sr. Rívera les ofreció que así se haría, y hoy mismo ha empezado a hacerse la entrega a los dependientes de sus respectivos uniformes. Terminada la despedida, don Víctor dio la señal de partida, y a las seis y diez minutos salieron por la puerta del Príncipe cuatro carruajes con los señores viajeros y personas que les acompañaban, dirigiéndose a la estación del Norte, donde se esperaba un tren especial compuesto de un coche de segunda, donde iba alguna fuerza de Guardia civil, un coche de primera, donde iba colocada la cama para don Víctor, en un departamento y algunos furgones. A las seis y media próximamente el tren partió por el ramal del campo del Moro a tomar la línea del Mediterráneo.

A las ocho y media han pasado los reyes por Aranjuez.

Durante toda la noche pasada la puerta de Palacio no se ha cerrado, a causa de la presencia de personas de todas opiniones que iban a despedir a los reyes.

El primer médico de cámara Sr. Díaz Benito, acompañaba a los reyes hasta Lisboa.

Además de las personas que citamos en otro lugar, han acompañado al rey en su viaje los señores Ulloa, Alvarado, Montero Ríos, Moncasi, Rosell, Montesino, Bonanza y Benifayó.

Los individuos de la servidumbre de la planta baja de Palacio, han estado hasta después de marchar los reyes, cada uno en su puesto y de uniforme.

A la reina sólo le acompañaba la esposa del marqués de Dragonetti.

Todos los objetos de arte, carruajes y efectos adquiridos por D. Amadeo durante su permanencia en España los ha dejado en Palacio, según dicen, cediéndolos a beneficio de la nación.

Antes de partir los reyes dieron orden para que se abonara la paga hasta fin de mes a todos los empleados y servidumbre de Palacio.

La familia real de Saboya salió esta mañana para Lisboa en el primer tren, acompañada de la comisión nombrada al efecto por la Asamblea Nacional.

En la estación del Mediodía no había fuerza militar para hacer los honores a la ex-majestad, ni autoridad alguna que la despediera. Tampoco se encontraba por allí un ex-radical para un recuerdo. Solo el Sr. Topeta y dos o tres conservadores fueron a pagar el tributo de su respeto a la desgracia.

Hay noticias de la llegada de la familia real a Aranjuez. Una gran masa de curiosos se había agolpado a la estación para ver pasar a los reyes. El pueblo los saludó con respeto, y el tren prosiguió su marcha. Es de esperar que lo mismo suceda en todas las estaciones del tránsito y de desear que a su llegada a Lisboa no hallen a la capital de Portugal mas agitada que la de España.

Hay noticias del viaje de los duques de Aosta.

Según sin novedad en su trayecto, mas las partes que han recibido de Lisboa son poco tranquilizadoras, y las disensiones de permanecer muchos días en Portugal.

Como tampoco creen oportuno volver a Italia por ahora, es probable se detengan algún tiempo en Inglaterra, el país de los príncipes desterrados.

D. Amadeo y su esposa han rehusado con marcada insistencia que D. Manuel Ruiz Zorrilla les acompañara de manera alguna en su viaje hasta la frontera.

En la legación de Portugal en Madrid han quedado depositados algunos objetos de la esclava pertenencia de los reyes, para serles remitidos a Lisboa cuando los reclamen.

Algunos de los representantes del país designado para acompañar a D. Amadeo, no han podido cumplir su encargo, por llegar tarde o estar indisputado.

## SUBLEVACION CARLISTA.

Escasísimas son hoy también las noticias de la guerra.

La *Correspondencia* dice anoche que en Yecla (Murcia) se ha presentado una partida de 300 hombres, que, según *El Tiempo*, recorren algunos pueblos reclutando gente.

Los mismos periódicos dicen que la partida Campo, compuesta de 100 hombres, entró ayer tarde en Górdola (Vizcaya), de donde salió a las pocas horas, después de haber sacado contribución, llevándose algunos mozos.

Las partidas carlistas que recorren la provincia de Guipúzcoa se han dividido en pequeños pelotones, que se han refugiado en los caseríos, para ponerse a cubierto del temporal que reina por aquellas comarcas.

Anteanoche llegó a Villanueva de Milla, donde pernoctó la brigada Arrando, la que en la mañana de hoy había salido a operaciones por los pueblos de la provincia de Lérida.

Leemos en *El Tiempo*:

«Las partidas mandadas por los cabecillas Quico y Miret, compuestas de 400 hombres, fueron batidas, la primera en los altos de Sesma, dejando en el campo 7 muertos y habiéndose hecho 7 prisioneros, y la segunda en las cercanías de Montmeil, pues la columna de Medevilla la hizo 2 muertos, algunos heridos y cogiéndoles 6 prisioneros. La tropa tuvo 5 heridos, entre ellos un capitán y un sargento y 3 contusos.»

Hé aquí los partes que publica la *Gaceta* de hoy:

Cataluña.—El brigadier Medevilla con las fuerzas de su mando atacó a las partidas de Valle, Quico y otras, que estaban reunidas en las montañas de la Selma; logrando desalojarlas y que se pronunciaron en desordenada fuga, con pérdida de seis muertos, siete prisioneros y algunas armas. Las tropas tuvieron cinco heridos y tres contusos, figurando entre los primeros un capitán.

Perseguido el enemigo con gran actividad, fueron sorprendidos ayer mañana en Fontbruy, donde pernoctaron, las facciones Miret y Cadirai, las cuales huyeron en cuanto se inició el ataque; mas perseguidas por las tropas, les causaron 15 muertos y siete prisioneros, cogiéndoles además algún ganado, armas y varios efectos. La columna Guerra alcanzó también a la facción en Montmeil, haciéndole dos muertos, varios heridos y siete prisioneros.

Bien pocas son las noticias que tenemos sobre sublevación carlista. Los acontecimientos políticos que tienen lugar en España

apartan la atención de los sucesos militares y esto hace escasas las noticias referentes a los mismos. Los periódicos de Cataluña que recibimos son bastante atrasados, más los hechos que han llegado a nuestro conocimiento demuestran que la insurrección no decrece.

El *Diario de Villanueva y Geltrú* dice:

«Al igual que en San Pedro de Rivas, se tocó a somaten anteayer en Olesa de Bonavalle y Olivella, con motivo de haberse dividido por aquellos alrededores un grupo de 14 hombres, que supusieron animados de intenciones non sanctas.»

«Sin salir garantas de su veracidad, consignamos el rumor que circulaba ayer, con insistencia de haberse presentado en Arbós una numerosa partida carlista, que algunos hacían ascender a siete u ochocientos hombres.»

La *Lucha* de Girona del 7 dice que se habían visto en los alrededores de aquella ciudad algunos grupos armados.

La *Independencia* de Barcelona del 8 dice que habían sido apresados en un café de Granelles, dos individuos que se suponen pertenecer al batallón del Sr. Gait.

La *Redención* de Reus dice que el jueves de la semana anterior pasó por Uldemolins una partida de 300 hombres, creyéndose que el jefe era Vallés.

El *Imparcial* publica las siguientes noticias:

«Las columnas del brigadier Sr. Medevilla y del coronel Guerra batieron anteayer sucesivamente a la facción mandada por Quico, Miret y otros cabecillas, compuesta de 400 hombres.

La primera la alcanzó en la altura de la sierra de Solé, de donde la desalojó haciéndola seis muertos y siete prisioneros, y la segunda en las alturas de Montuclí, causándole dos muertos, varios heridos y otros siete prisioneros.

Además, en ambos encuentros perdió la facción gran número de armas, municiones y efectos.

La columna Medevilla continuó persiguiendo a los carlistas, y después de una marcha de veinticuatro horas entre nieve y por un camino asperísimo, siguiendo la dirección de Pontons hasta Torrelas, supo que Miret y Cadirai pernoctaban en Fonruli y marchando a las dos de la madrugada llegó a aquel punto al romper el día.

Las centinelas carlistas con sus disparos previnieron a la facción, que evacuó el pueblo desordenadamente; pero no tan pronto que la columna no le causase 15 muertos, muchos heridos, ocho prisioneros, y se apoderase de tres caballos, cuatro cargas de armas, municiones, vestuarios y otros efectos.

La columna ha descansado esta noche en Villafra.

Los carlistas han cortado ayer un puente en la carretera que conduce al Valle de Arratia, pero no se han interrumpido las comunicaciones.

Ninguna noticia se tuvo ayer de las facciones de Guipúzcoa, a las que se cree diseminadas en los caseríos a causa del temporal de nieves que continúa reinando en aquella comarca.

Las columnas Cabrinety y Mercado se han replegado sobre Girona donde se observa mucha agitación desde que se recibieron las primeras noticias sobre la abdicación del rey.

Se ha mandado entregar armas a los republicanos de varios puntos que las han pedido, entre los que se encuentran los de Vitoria y Tudela.

Según una carta que recibimos de Durango, el día 5 del actual, al dirigirse de Ochandiano a Durango la columna del Príncipe mandada por el comandante Muñiz, atacó en las Peñas de Mañaria a la facción Górrina, fuerte de unos 200 hombres, que ocupaba varios caseríos ventajosamente situados por el formidable de sus posiciones.

El resultado del combate, que duró algo más de una hora, fué retirarse la facción en dispersión completa hacia los valles de Dima y Arratia, dejando en poder de las tropas tres muertos, un prisionero y algunos efectos de poca importancia, habiendo notado además sobre la nieve tres rastros de sangre. La columna por su parte no tuvo que lamentar baja ni desgracia alguna.

El coronel Guerra se ha apoderado en La Bial de dos depósitos de vestuarios carlistas que contenían, en total, 264 prendas de uniformes nuevas. Han sido presos uno de los ocultadores y el segundo alcaide de dicho pueblo, que ha sido conducido a Tarragona donde será sumariado.

La gran cantidad de nieve que ha caído en Pamplona, ha impedido tener noticias de los facciosos de aquella provincia.

Las facciones Rada y Ollo continúan en las Amescuas.

La facción Ollo y Pélula, compuesta de unos 800 infantes y 80 caballos, pernoctó anteayer en Alegría, pueblo de la provincia de Alava.

Para llegar a dicho punto desde Maestu, se ha visto la facción obligada a subir camino entre la nieve, ocupando en dicho trabajo a 60 paisanos.

Anteayer entró en Górdola la facción de Ceilio Campo, compuesta de 50 hombres, obligando al pueblo a que la facilitase 100 raciones.

A las cinco de la mañana del día 10 y en las inmediaciones de Santa Lúcia, donde había pernoctado, fué alcanzada la retaguardia de la facción Camata en el sitio denominado Collado de Val de Riet por la columna del brigadier Arrando, quien la dispersó a cañonazos. Cerrada ya la noche y continuando su persecución fué alcanzada de nuevo en el Paso de las Yeguas, logrando lanzar cuatro granadas en lo grueso del grupo faccioso que hicieron el destrozo que puede comprenderse.

Un periódico de Zaragoza desmiente lo dicho por *El Imparcial* sobre haber hecho fuego contra los carlistas el digno párroco de Valtierra, que se entregó al ejercicio de su ministerio curando heridos y auxiliándoles espiritualmente.

Se nos denuncia la conducta arbitraria y violenta de una de las columnas que operan contra los carlistas en el Bajo Aragón, cuyos pueblos y autoridades sufren todo género de atropellos.

Creemos que no es este el camino de fundar la república ni de hacerla amable a los pueblos.

Según *El Católico* de Valencia, hay varias partidas carlistas en la provincia de Alicante, al mando del rico propietario Sr. Fuster y de un oficial de ejército, que forman un contingente de unos 500 hombres armados de fusiles de Berdan. Se notaba gran agitación en algunas poblaciones donde la legitimidad cuenta con muchos partidarios, no sólo en la

ciudad provincial, sino también en las de Albacete y Murcia.

El *Diario de Avisos* de Zaragoza publica la carta siguiente:

«TURANA, 5 de Febrero de 1873.—Amigo mío: son las seis de la tarde y acabo de entrar en este pueblo fuera carlista en número de 500 hombres y diez caballos, a cuyo frente van Tristán y Nasarre. Este, obediendo órdenes superiores, según dicen, cedió al 27 de Enero el mando de las fuerzas de esta provincia a Tristán, titulado comandante general de la misma, continuando Nasarre de jefe de E. M.

El mismo día 27 se reunieron las facciones en Sanahuja marchando Camata con 600 hombres a Garriga, y Tristán y Nasarre con 500 por Ardebol, Pinos y Valmusa, durmiendo el 28 en Matamargo, y hasta el 30 continuó por los pueblos de Prades, San Pedro, Castellolí y Torá, donde se les unió el marqués de Benavet con su hijo, un sargento de tropa y algunos paisanos bien armados. Agramunt y Cubells, mientras Arrando y Moreno encaminándose este con un batallón a Barcelona.

Estando el 4 en Cubells, recibieron Tristán y Nasarre la noticia del fallecimiento de su compañero, rico propietario de Juncosa, alzado en armas en Garriga, ocurrido en Entorres a consecuencia de calenturas tifoides, a donde fueron en seguida, asistiendo al entierro que ha tenido lugar hoy y ha estado muy concurrido, acompañando el féretro hasta el cementerio un piquete y seis oficiales encaminándose luego por Artosa de Segre y Pons a este punto.

En todos esos movimientos aseguran que no han tenido encuentro alguno con las tropas del Gobierno y hasta ahora no han manifestado cuáles sean sus proyectos ni la dirección que de aquí tomarán.

Su amigo S. S.—O. (segunda de E. M.)

En una carta de Anglés que publica *El Diario de Barcelona* leemos lo que sigue:

«Según datos que tengo por fidedignos, se halla casi restablecido de su enfermedad el cabecilla Huguet, y por tanto no será extraño que el día mismo pensado vuelva a aparecer en escena.»

Tomamos las siguientes noticias de *Las Provincias* de Valencia:

«Ayer había alguna alarma en Concastina, pues se anunciaba la llegada de una partida carlista. Probablemente sería, si su aproximación era cierta, la que se levantó en Alfaz de Polop y recorrió el valle de Guadalest al mando de un titulado coronel.

También hablaban los viajeros que llegaban ayer de la parte de Alicante y Albacete, de una partida bastante fuerte que se había levantado con bandera carlista por la parte de Caudete.

«Estos días se ha dicho que en Valencia circulaban algunas monedas con el busto de D. Carlos. Un colega las describe de esta manera:

«El busto mira a la derecha y lleva bigote y perilla, teniendo una inscripción al rededor de la cabeza que dice: «Carlos VII de Borbon 1873.» En el anverso el escudo de España con el escudete central, en el que se ven las tres flores de lis. Al rededor del escudo dice: «Ayer de España. 10 rs.» y en el cordoncillo «Dios, patria, rey.»

Recibimos de Yecla la siguiente carta, fecha 12 del corriente:

«Pongo en su conocimiento que el lunes pasado se levantó una partida carlista de unos 70 hombres: durmió el mismo lunes en una casa llamada de las cebas; como es natural, la llegada sorprendió a sus habitantes, pero el jefe dijo que no se asustaran, que únicamente querían comer, y que solo defendían la religión y a su rey don Carlos VII.

Después de la comida entregaron un recibo de 200 rs., y se marcharon sin molestar a nadie. Ayer vino el recibo y firmado por un García.

Ayer martes estuvieron todo el día en la mina de Belló, donde cenaron; hoy se sabe que el jefe es un tal Rochi, hijo de Montealegre, no sé si será verdad; hay que tener presente que la casa de las cebas, dista de esta dos horas, y la mina de Belló, una hora; hay retenes de federales y todo son fusiles arriba y jente abajo. Pondré a ustedes al corriente de lo que ocurra.»

De las riberas del Cinca se nos escribe dándonos pormenores sobre la entrada de los carlistas en la importante población de Fraga. Allí recogieron doce caballos, 1,800 duros de contribución, un carro de armas y unos cuantos valientes que se unieron a ellos. El día 8 de Febrero, a las once de la mañana entraron en Zaidín, donde se portaron tan cortés y mesuradamente como acostumbra. Recogieron 4,000 rs. de contribución.

Dice *El Imparcial* que el Gobierno piensa destinar el palacio de la Plaza de Oriente a los Museos públicos y Academias científicas: que pronto se suprimirán las cruces, condecoraciones y títulos nobiliarios, y además comunicará las siguientes noticias:

«Algunos almacenistas y fabricantes de Madrid, y por cierto los que más hablan de respeto a las leyes cuando llega la suya, se personaron ayer en la estación del ferrocarril del Mediodía e hicieron introducir el Madrid, sin previo pago de derechos, algunos camiones cargados de primeras materias utilizables en sus respectivas industrias, sosteniendo que el Gobierno de la República no debe mantener el impuesto de consumos.

Prescindiendo de calificar la conducta de aquellos señores como se merece, conviene que hagamos una observación que no juzgamos inoportuna.

Existen muchas poblaciones cuyos ayuntamientos y diputaciones son republicanos, que libérrimamente, y haciendo uso del derecho que la ley municipal les concede, establecieron el impuesto de consumos, por considerarlo conveniente a los intereses de la localidad.

Téngase presente este dato para no procurar al Gobierno dificultades y conflictos, hasta que por medio de nuevas disposiciones pueda resolver en tan importante asunto lo que la conveniencia general y las órdenes democráticas aconsejen.

En la visita girada ayer por el alcalde señor Avalos, fué amenazado en uno de los distritos por un individuo ciego, que intentó disparar sobre dicho alcalde: varios voluntarios del pueblo que se encontraban cercanos, desarmaron inmediatamente al agresor, que fué puesto a disposición de la autoridad competente.

La Tertulia progresista-radical acordó anoche titularse en lo su sucesivo Círculo radical-republicano.

«Asegúrase anoche que el gobernador de Málaga, Sr. Burrell, había tenido que refugiarse en un buque inglés y el gobernador militar en el Castillo de Gibralfaro, ante la actitud de una parte de aquel vecindario. En algún círculo político se añadia que la falta de energía de dichas

autoridades había motivado principalmente la actitud referida.

«Ayer se promovió un ligero incidente en el distrito de la Latina entre dos grupos armados, sin que tuviera afortunadamente consecuencias desagradables.

«Los voluntarios del pueblo impidieron ayer la entrada en los almacenes de la estación del Mediodía a algunos grupos que lo intentaron, permaneciendo en la custodia de dicho edificio.»

Algunos periódicos hacen notar la ingratitud manifestada cometida con el Sr. Orense, marqués de Albidá a quien no se ha nombrado, como parecía justo, presidente del Gobierno o de la Asamblea. Creen que esto ocasionará algún disgusto entre las filas de los republicanos, que no pueden olvidar los grandes servicios prestados a la causa republicana por el Sr. Orense, su constancia de siempre y su celo en propagar las ideas democráticas, como que por ello ha merecido que se le llame el patriarca de la República.

De poco se extrañan los periódicos que reparan en tales ingratitudes, y es seguro que no tendrán este ejemplo como único en su clase; que estas cosas son propias de hombres, y naturales en los partidos y épocas revolucionarias. Mas la derrota sufrida ayer por el Sr. Rívera y el olvido en que se ha tenido al Sr. Orense habrá de traer consecuencias poco favorables a la nueva política inaugurada hace dos días.

La *Igualdad* atribuye al nuevo Gobierno los siguientes propósitos respecto a insurrección carlista:

«Ya creemos que está acordado conceder una amplia amnistía por delitos políticos y de la prensa.

Se concederá un plazo de ocho días para indultar a los carlistas que depogan las armas. En cuanto a los prisioneros hechos hasta aquí, la hora de la pacificación será el momento de su libertad.

Esta misma clemencia impone el deber de un rigor implacable contra los que insulten la magnanimidad del pueblo continuando en armas contra su legítimo triunfo.»

La elección de mesa que ayer tuvo lugar en el Congreso hace creer, contra lo que muchos esperaban, que no está tan próxima la disolución de la Asamblea actual, declarada de *motu proprio* soberana. Según algunos republicanos, esta no terminará sus tareas hasta la víspera de reunirse la nueva Asamblea Constituyente, y continuará funcionando mientras se hacen las elecciones, para vigilar al Gobierno y proveer a las necesidades del momento y a las complicaciones que puedan venir en lo sucesivo.

Creemos que si este programa llega a plantearse, ha de ofrecer algunas dificultades en la práctica; pues llevadas a la Asamblea muchas reformas inmediatas, de cuya adopción ha de depender necesariamente la existencia del ministerio, está en manos de una mayoría poco afecta a la república, la suerte del programa republicano, pudiendo anular una tras otra todas las reformas y variaciones que se intenten.

Bien sabemos nosotros que contra esto está el pueblo armado, que uno y otro día se presentará a las puertas del Parlamento a imponer a los diputados y a reclamar el cumplimiento de las promesas que por espacio de cuatro años se les han venido haciendo; pero esto mismo creará una situación difícil que a nadie más que al Gobierno actual le conviene evitar.

Acercos de la época en que las nuevas Cortes han de reunirse, solo sabemos por *La Igualdad* que empezarán a funcionar del 15 de Marzo al 1.º de Abril. A pesar de la autoridad que en esta situación tiene el periódico federal, creemos que esto es todavía prematuro.

Unas Cortes soberanas son difíciles de disolver.

Bajo malos auspicios entra la novísima república. El Sr. Rívera, su primer presidente, ha sido derrotado ya por el Sr. Martos, que le ha sucedido en el sillón de la Asamblea Nacional, relegando al primero al olvido, y contentándose con darle un modesto voto de gracias en recompensa de sus penalidades y fatigas en las últimas 48 horas.

Varias son las razones por las cuales se ha negado la mayoría a reelegir al Sr. Rívera; dícese que este, como presidente de la Asamblea, pretendía designar por sí a los ministros que habían de formar el Gobierno bajo la presidencia del Sr. Figueras, a lo cual se opuso el Sr. Martos, sosteniendo que la elección debía hacerse directamente por los representantes del país.

Esta opinión triunfó por fin, y de aquí la tirantez que se observó en la sesión del martes entre los Sres. Rívera y Martos, y la escena que se produjo con motivo de las palabras del Sr. Ruiz Zorrilla, que vinieron a exacerbar más la mala disposición de los ánimos.

Tenemos, pues, que la república, como Saturno, empieza a devorar a sus hijos, siendo el Sr. Rívera su primera víctima; pero como quiera que ni el genio de este ni las excitaciones del amor propio ofendido han de hacer que permanezca tranquilo en su obligado ostracismo, de aquí que empieza a apuntar una división que si hoy, al día siguiente del triunfo, no es temible, puede dentro de poco tiempo ser un peligro para el Gobierno, que habiendo recibido sus poderes de la Asamblea, y siendo ante ella responsable, debe procurar tener unida y compacta a la mayoría, con cuya sola cooperación puede gobernar.

Dicen también que esta misma división, que se manifestó en la votación de ayer, existe en el seno del Gabinete, pero que no ha podido hacerse todavía patente.

La actitud del pueblo de Madrid en estas circunstancias, como en los días de la revolución del 68, es sobremediana digna de elogio. Nadie diría que acababa de proclamarse la República, como nadie hubiera dicho el 30 de Septiembre de 1868 que acababa de ser derribado un trono: salvas algunas pequeñas excepciones, el pueblo todo, ahora como entonces, dá pruebas de sensatez, de cordura y de templanza. Ni ha habido desórdenes, ni ha corrido sangre, espectáculo no visto en otras grandes poblaciones en análogas circunstancias.

Y es que el pueblo español, a pesar de la

gárrula venguería de los que quieren corromperle para explotarle, no ha perdido por completo las virtudes que en él produjo la educación católica; es que el pueblo español, en general, no daría nunca señales de crueldad ni de impiedad, si no se viera excitado, enloquecido por sus explotadores.

Compárese lo que sucede en otros países revolucionarios con lo que sucede en España, y se verá que si los revolucionarios que mandan y perturban con su palabra y sus escritos, son los mismos en todas partes, como hijos todos de una educación antirrepublicana, el pueblo español lleva una gran ventaja al de las demás naciones. El pueblo español es quizá el más fácil de gobernar, y sin los generales ambiciosos, los políticos intrigantes y los periodistas desvergonzados, España habría vivido y viviría en paz profunda, como vivía en los tiempos en que no se conocía la raza de los conspiradores de oficio y de los vividores políticos.

Tenemos que, desgraciadamente, la República ha de ser fecunda en desórdenes, y quizá en catástrofes; pero creemos que sin las instigaciones de las banderías descontentas y de los gritadores de club, el pueblo por sí solo no había de desmentir su habitual cordura. Solamente en los puntos en que se le ha engañado y se le ha hecho esclavo de la *Internacional* y de las sociedades secretas; solamente allí donde se le ha hecho impio, podrá haber que lamentar desórdenes que puedan llamarse populares.

En España, en fin, no son todavía de temer los revolucionarios de chaqueta, sino los revolucionarios de levita y los de frac y guante blanco.

La *Gaceta* dice en su última plana:

NOTICIAS OFICIALES.

«Según los telegramas de los gobernadores, en todas las provincias se han recibido con grandes demostraciones de regocijo las noticias de los acuerdos de la Asamblea Nacional. La tranquilidad pública no se ha turbado en ninguna parte. En los primeros momentos se intentó constituir juntas locales en algunos puntos, aunque pocos, creyendo sin duda comprometido el triunfo de la República; pero asegurada con la instalación del Gobierno, las Juntas se disueltieron espontáneamente, y además se han dado órdenes terminantes para que no se interrumpa la marcha normal de la Administración pública. Todas las autoridades militares envían su entusiasta adhesión y la del ejército a la Asamblea Nacional y a sus acuerdos soberanos.»

Los periódicos de provincias llegados hoy nos dan cuenta de la inquietud y alarma que existen en todas partes. Las autoridades toman algunas precauciones, pero no bastan para llevar la calma a los ánimos.

El contenido del mensaje de abdicación de D. Amadeo, inspira a *El Diario Español* las más duras palabras contra aquel infortunado príncipe.

Dicho periódico, amadeísta al poder, antidinástico cuando vio alejado el poder de las manos conservadoras, publica un artículo titulado *La última torpeza*, en que dice no poder tener en cuenta el respeto debido al que se va, porque D. Amadeo ha cometido con España una grande e injusta irreverencia, arrojando sobre los partidos españoles la acusación de ser culpables de lo ocurrido.

*El Diario* rechaza esto y dice que la responsabilidad corresponde al príncipe cuya notoria incapacidad le hace responsable de todo lo pasado, y cuya torpeza y debilidad en el poder no admiten excusa alguna.

Verdaderamente que no le falta razón al diario ex-amadeísta para quejarse del monarca a quien tanto admiró en no lejanos tiempos; pero también es menester conceder que la situación a que han traído a España los revolucionarios todos, la hacen ingobernable, mientras no se reforme desde sus cimientos, no ya por capacidades limitadas como la del hijo de Víctor Manuel, sino por monarcas de relevantes condiciones, que reanudando las tradiciones de la España católica, busquen su apoyo en la inmensa mayoría del país, que solo necesita quien le dirija a sacudir la dominación de los logreros políticos.

Durante la tarde de ayer circularon rumores que daban por cierto que en Lisboa había estallado un movimiento insurreccional en sentido avanzado, y que a consecuencia de él se había proclamado allí la república.

Nada ha venido, a la hora en que escribimos este alcance, a justificar este rumor, que de ser cierto, ejercería un notable influjo en la política y en el porvenir de los dos países.

A continuación de los partes del ministerio de la Guerra, referentes a la insurrección carlista, publica hoy la *Gaceta* lo siguiente:

«Las autoridades militares, voluntarios de la libertad y guarniciones de las capitales generales de Andalucía y Extremadura, Aragón, Burgos, Castilla la Nueva, Castilla la Vieja, Cataluña, Galicia, Granada, Valencia y Vascongadas y Navarra han manifestado su completa adhesión a las decisiones de la Asamblea, a quien reconocen como única representación legítima de la voluntad nacional, y ofrecen obediencia y concurso al Gobierno de la República.»

La mayoría de los radicales que tienen asiento en la Cámara, y son a la vez funcionarios públicos, continúan muy tranquilamente en sus puestos, creyendo, sin duda, que por haberse hecho republicanos de la noche a la mañana, nadie ha de intentar disputarles la posesión del presupuesto; los republicanos ven esto con malos ojos y dicen, creemos que con razón, «que bueno es que los monárquicos de D. Amadeo se hayan convertido de repente en adoradores de la nueva idea, pero que para demostrar que su conversión es desinteresada, debían empezar por dejar los destinos que debieron a D. Amadeo.»

Nada más natural y fundado que este razonamiento: más a pesar de él, los antiguos radicales se harán los suecos y permanecerán en sus oficinas con el gorro frío en la cabeza, hasta que una cesantía venga a enfriar su entusiasmo republicano.

Dice *El Tiempo* que algunos radicales observaban hoy en el salón de conferencias, que en la proposición del Sr. Pi no ha tomado parte la mayoría absoluta de senadores y diputados, pues los primeros son 200 y 412 los



segundos, mientras los que tomaron parte en aquella votación fueron 288. Algunos manifestaban temores de que, al aprobarse el acta de la sesión permanente, que aún dura, se hicieran observaciones sobre esto; pero otros creen imposible que se alteren los hechos consumados.

Esto último, en nuestro sentir, es lo más fácil: decidida la Asamblea, en vista de la gravedad de las circunstancias, a no pararse en fórmulas ni artículos del reglamento ni de la Constitución, no ha de anular lo hecho porque falten algunos votos para que legalmente tenga fuerza la proclamación de la república.

Publica un periódico el siguiente suelto:

«Dícese, según un colega, que mientras se constituye definitivamente la administración, quedan suspensos los pagos que se verificaban por la tesorería central.»

Sin embargo, la *Gaceta* anuncia hoy algún señalamiento de la Caja de Depósitos.

Ya empiezan a correr mil noticias relativas a cambios personales en los altos puestos de la Administración. La *Iberia* dice sobre esto:

«Aunque acordaron los ministros los nombramientos de varios funcionarios de alta categoría.

El señor Gómez Martín continuará en la subsecretaría de Ultramar; el señor Ocoz irá probablemente a desempeñar la subsecretaría de la presidencia; el señor Blanco, que tanto ha influido estos días para la conservación del orden, se le conferirá la Dirección general de Beneficencia, Sanidad y penales, o el gobierno civil de Madrid; el señor Contreras, a quien se espera hoy a mañana en esta capital, vuelve a la Dirección de Caballería, devolviéndole su grado de teniente general; el señor García Ruiz irá probablemente de embajador a Viena; el señor Damato, que desempeña en concepto de interino la subsecretaría del ministerio de la Guerra, ocupará la Dirección general de Administración militar; el general Pavia quedará de segundo cabo en esta capital.»

La noticia de que van a ser rehabilitados todos los generales anti-amadeístas que habían sido privados de su categoría, parece ser cosa resuelta, desde el momento en que parece cierto que el general Contreras viene a ocupar la dirección de Caballería.

El discurso pronunciado por el Sr. Martos al tomar posesión de la presidencia de la Asamblea Nacional de la República, tiene un párrafo acerca del cual deben meditar todos los partidos. Es el párrafo final, en que el vencedor del Sr. Rivero, después de exaltar a los representantes de la nación a trabajar sin descanso «para el mantenimiento y la guarda del derecho de todos, y singularmente para la salvación de la patria», añade que si las dificultades aumentan y los peligros crecen, y las nubes que tal vez comienzan a divisarse en el horizonte se condensan y amenazan descargar cruda tormenta, se investigará (hemos de investigar) al Gobierno de todos los poderes que necesitare para salvar la patria, para salvar la república.

Y para dar fuerza a su excitación, el señor Martos añade que la salud del pueblo, que es un principio peligroso cuando nace del terror y se concede para su ejercicio, la tiranía es un principio salvador cuando nace de la serenidad de la fuerza del derecho, y se concede para la realización de la justicia.

Pero tiene noticia el Sr. Martos de algún tirano que ha invocado alguna vez el principio de la salud del pueblo diciendo que lo invocaba para ejercer la tiranía? ¿Qué tirano ha dicho que lo que él quería era la realización de la justicia?

Invocar la salud del pueblo el día de la inauguración de la República, nos parece un principio fatal, un triste presagio de lo que puede esperarse. Si pudiéramos tener confianza en el cumplimiento de ese propósito manifestado por el Sr. Martos, de mantener el derecho de todos, al final de su discurso no nos alarmaría, más bien acostumbrados estamos a oír tal lenguaje en situaciones revolucionarias con funestos resultados.

Hasta ahora hemos oído a los republicanos protestar contra la suspensión de las garantías individuales y adopción de medidas extraordinarias; ayer las palabras del Sr. Martos se oyeron en silencio. ¡Ojalá pudiéramos confiar en que si por esta vez cambian los republicanos de modo de pensar es únicamente con el verdadero propósito de librar a la sociedad de los embates de la demagogia!

## SEGUNDA EDICION.

El Consejo de ministros se encuentra reunido acordando el programa que ha de exponer mañana ante la Asamblea.

Se cree generalmente que no se plantearán otras reformas que aquellas que sean indispensables, dejando las demás para las Cortes Constituyentes, que serán convocadas muy en breve.

Hoy a las cuatro se reúnen en el salón de presupuestos del Congreso los individuos que componían la minoría republicana en ambos Cuerpos colegisladores.

El objeto de esta reunión es ponerse de acuerdo acerca de la conducta que han de seguir con respecto al ministerio.

Digan lo que quieran algunos periódicos, no es cierto que hasta ahora se haya acordado nombramiento alguno por el Gobierno.

Quizá en el Consejo que se celebre esta noche se designen algunas personas para puestos vacantes.

Dícese que en Málaga se notaba gran agitación; pero sin que hasta ahora se sepa que ha sido turbado el orden público.

Multitud de jefes republicanos de Madrid y algunos de provincias se han dirigido esta mañana al Sr. P. y Margall para pedirle que cuanto antes provea el armamento del pueblo.

En el Consejo de hoy se tratará esta cuestión, y es muy posible que mañana se pida un

crédito a las Cortes para la compra de armas y material necesario.

Los sucesos de Málaga han tenido más gravedad de lo que a primera vista pareciera; según se dice, el pueblo asaltó el gobierno civil, cometiendo algunos desmanes y obligando al gobernador a ausentarse de la población; después se constituyó una junta revolucionaria que envió comisiones a los pueblos inmediatos, para que se constituyesen también juntas que ejerciesen la autoridad hasta que otra cosa se dispusiese.

En vista de esto, el Gobierno ha nombrado gobernador de Málaga al Sr. Ocoz, con el encargo de que apacigüe a sus correligionarios y les exhorte para que no turben la paz de la república.

El Sr. Ocoz saldrá esta noche para su destino.

En Córdoba también continúan los desórdenes, pero generalmente se les concede poca importancia.

Personas conocedoras del país aseguran que no es de extrañar el que no se reciban noticias carlistas.

El mal tiempo y las abundantes nevadas que han caído en el Norte de España, explican cumplidamente la falta de noticias de la insurrección.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la agencia Fabra.)

LISBOA, 12 (por la noche).—Esta mañana ha salido un tren con dirección a la frontera de España, conduciendo al ministro de Obras Públicas y a varios empleados del ferrocarril, quienes esperaban en Badajoz a D. Amadeo I, acompañándole hasta Lisboa. Se están habilitando las habitaciones en el palacio de Belem, donde vivirán los exreyes de España durante su permanencia aquí.

Esta noche han salido el rey de Portugal y los individuos de la legación de España, para esperar a D. Amadeo en la primera estación de la frontera.

PARIS, 12.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés a 55 25.

El 5 por 100 ídem a 89-10.

Exterior español a 24 3/8.

Consolidados ingleses a 92 3/8.

Bolsín.—Exterior español viejo a 24 11/16.

Ídem de 1871 y 1872 a 24 1/16.

El interior español a 21 3/8.

NOTA. No se han recibido aun los telegramas políticos de Francia e Inglaterra, correspondientes al lunes, martes y miércoles.

## BOLSA DEL DÍA 13 DE FEBRERO.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 22-70, 75, 80, 85, 55, 60 y 65; pequeños, 22-90 y 65.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 27-25.

Billetes hipotecarios del Banco de España segunda serie, publicado 101 50 y 75.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 intereses anual, publicado, 72-90, 73 1/2, 72-60 y 70. Venimiento de 1.º de Marzo de 1873; publicado, 95-25.

Obligaciones generales por ferrocarriles, de 2,000 rs., publicado, 45 50, 20, 30, 45 1/2 y 45-25.

Acciones del Banco de España, publicado, 171-00.

## NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fue ayer en Madrid, a la sombra, de 6,2 y al sol de 11,7.

Según los partes recibidos, ayer llovió en Zaragoza, y nevó en Cuenca, Huelva y Logroño.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteayer en Madrid 25,934 pesetas, 62 céntimos.

La Dirección general de la Caja de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 14 del corriente.

Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1872, número 59 de sorteo, carpetas números 661 a 70 de señalamiento.

Intereses de resguardos al portador, segundo semestre de 1872, bola 101 y última de sorteo, carpetas números 571 a 580 y las carpetas números 1,001 a 1,100 fuera de sorteo.

La Dirección general de la Deuda pública satisfará en los días 14 y 17 del mes actual las facturas siguientes:

Día 14.—Facturas de intereses de ferrocarriles del semestre de 30 de Junio de 1872, primer sorteo, números 411 a 420, 1,301 a 1,310, 1,031 a 1,040, 351 a 360 y 701 a 710.

Ídem id. del segundo sorteo, números 2,381 a 2,390, 1,331 a 1,340 y 2,821 a 2,830.

Día 17.—Facturas de intereses del 3 por 100 consolidado, semestre de 30 de Junio de 1872, primer sorteo, números 371 a 380.

Ídem de id. id., segundo sorteo, números 3,131 a 3,140, y 2,181 a 2,190.

Los periódicos ingleses observan atentamente los viajes del doctor Livingstone a través de África central.

Ultimamente han recibido noticias que alcanzan al 5 de Noviembre. Según ellas, el célebre viajero había salido de Uyanymba el 18 de Agosto, dirigiéndose hacia el centro de África.

Los esclavos que habían llevado estas a Zambezi han añadido que el doctor blanco tenía intención de recorrer los distritos de Iroinda y Manyema, donde se encuentran las aldeas subterráneas de que tanto hablan los indígenas, pero que no han sido hasta ahora vistas por ningún viajero europeo.

En Barcelona siguió la pista la policía a un individuo que desapareció abandonando un saco con 94,000 reales en onzas de oro falsas.

Pero la pista se borró, y la policía la perdió, y el expendedor de moneda falsa fue mas listo que la policía, porque, a pesar de esta y de aquella, desapareció muy lindamente.

A las cinco de la mañana de anteayer se declaró un incendio en el palacio de los señores duques de Sosa, sito en la calle Ancha de San Bernardo.

El fuego comenzó por la parte alta del edificio, y pudo ser dominado a las pocas horas, sin causar perjuicios de consideración.

En la Coruña se ha dado sepultura días pasados a Rosa Blanco, natural de Santa María de Erbeoda, de cuya partida de bautismo resulta que tenía 114 años. Murió repentinamente, y durante su vida no padeció enfermedad alguna.

Deja un tierno hijo de 81 años, dedicado a las labores del campo.

El día 6 de los corrientes naufragó, a cinco o seis leguas de la costa de Valencia, entre Benicarló y Castellón, el bergantín italiano *San Antonio*, que se dirigía en lastrá a este último punto.

Ocasión en naufragio una gran vía de agua, que hizo inútiles todos los esfuerzos de la tripulación para salvar el buque, el cual zozobó completamente. Los 10 marineros que componían dicha tripulación, y dos pasajeros, metidos en una de las lanchas del buque, estuvieron luchando con las olas, y el fuerte viento que reinaba, desde las diez de la mañana hasta las cuatro de la tarde, en que vistos en alta mar por los patronos de una de las parejas que se dedicaban a la pesca del *Bow*, abandonaron el acarrete inmediatamente, y aproximándose a dicha lancha, desde la cual les demandaban auxilio los infelices naufragos, les recogieron y prodigaron cuantos cuidados necesitaban en tan angustioso estado, conduciéndolos después a Benicarló para presentarlos al agente consular de Italia en aquel punto, a cuyo amparo quedaron.

Digna es del mayor elogio, dice un diario valenciano, la conducta de los expresados patronos José Cardenal y José Antonio Blasco, y la de los demás marineros que tripulaban los dos barcos pescadores, pues atendieron tan solo a la salvación de los vivos, de sus semejantes, abandonando el trabajo, en que cifran su subsistencia y la de sus familias.

De San Fernando escriben a un periódico que del reconocimiento hecho en el *Murillo*, resulta evidentemente demostrado que no fue éste el que echó a pique el barco inglés que conduca colonos.

La comisión asegura no haber sido el *Murillo* autor de la citada desgracia, pudiendo responder de ello con la misma seguridad que si se hubiese hallado a bordo de dicho barco desde que zarpó de Inglaterra. Entre otras razones, se alega la d. que, siendo el *Murillo* un barco de hierro, ni las ténuas capas de óxido que revisten la parte interior de su casco están salidas, lo cual sucede en esta clase de barcos al menor choque de proa. El barco, que estaba intervenido y custodiado desde antes de fundear en el puerto de Oádiz, quedó en libertad desde el momento de abandonarlo la comisión de reconocimiento.

El número exacto de personas que han perecido en el naufragio del *North fleet* ha sido de 292. La tripulación perdió 23 hombres de 33 de que se componía.

El doctor Ch. Albert, de París ha publicado un notable *Tratado de las enfermedades especiales, físicas de la sangre, etc.* Se dan gratis en todas las farmacias que son depósitos del *Vino de zarzaparrilla* y *Bolos de Armenia*. El tratamiento por los vegetales, fácil de seguir, alivia pronto las enfermedades más rebeldes e inveteradas cuando los demás medicamentos no producen ningún efecto.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY: San Benigno, mártir y Santa Catalina de Ritis, virgen.

SANTOS DE MAÑANA. San Valentin, obispo y mártir, y San Juan Bautista de la Concepción.

En la iglesia de Jesus Nazareno estará su D. M. de manifestar por mañana y tarde en obsequio del Divino Redentor.

Por la noche habrá ejercicios en Italianos, San Ignacio, y en la capilla del Santísimo Cristo de San Ginés, predicará D. Gregorio Montes.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.

Remedio seguro contra toda clase de tos, por fuerte e incomoda que sea. Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

LA TOS ronca y fatigosa que es sintoma casi siempre de tisis y de catarras pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebaja de por completo los accesos violentos de tos que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.

LA TOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

LA TOS faríngea o de garganta que ataca con tanta pertinacia a los niños causándoles vómitos, desgarra y hasta espantos sangüíneos, se cura con esta pasta, mayormente si se la acompaña algún coimiento pectoral y anisético.

LA TOS catarral o de costipado y la llamada vulgarmente de sangre, sea reciente o crónica, se cura siempre con este precioso medicamento. Muchísimas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y pertinaces que al menor resfriado se reproducen de una manera insuperable.

Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce constantemente funestos resultados.

Vale ocho reales caja en toda España. Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simon, Moreno Miquel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campelo, calle de San Pablo.—Valencia Dr. Aliño, plaza de Calatrava.—Valladolid, Dr. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Miret, plaza de las Danzas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marinas.—Málaga, Prolongo.—Alicante, Ballido.—Bilbao, Pinedo.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Colmenares.—Oviedo, Diaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.

## ÉLIXIR Y VINO DE J. BAIN

DE COCA DEL PERU

TÓNICO Y FORTIFICANTE, ESTIMULANTE ENERGICO

El reparador mas poderoso de las fuerzas gastadas y eficazísimo contra las afecciones nerviosas mas graves, las de la espina dorsal, del cerebro, del corazón. Cura también la corea, hipocandria y locura melancólica.

Y preservando de la apoplejía. En el Perú y Bolivia su reputación es inmensa.—PASTILLAS digestivas de Coca, mismas propiedades. Depósito general, en París, B. FOURNIER y C. s. r. de Anjou-Saint Honoré.

Por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor: Borrell hermanos, Escorial, Ocaña y Moreno Miquel.—En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

## PAPEL RIGOLLOT

O MOSTAZA EN HOJAS

## PARA SINAPISMOS

Adaptado por los Hospitales de París, los Ambulancias y Hospitales militares y por las marinas francesas e inglesas.

«Conservar al punto de mostaza todas sus propiedades, obtener en pocos instantes con facilidad un efecto decisivo con la menor cantidad posible de medicamento, he ahí los problemas que M. RIGOLLOT ha resuelto de la manera mas acertada.»

(A. BOCHARDAT, Anuario de Terapéutica, año 1868.)

Exíbase la firma adjunta, hay falsificadores.—PARIS, 26, rue Vieille-du-Temple.—Agente general para la venta por mayor en España: J. PASCALINO, Cruz, 12, principal, Madrid. Al por menor, por todas las Droguerías y farmacias del Reino.

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL R. P. FELIX.

1864

Materias de que tratan.—Conferencia I: La crítica nueva ante la ciencia y el cristianismo.—II: El reino de Jesucristo Dios, y la crítica anti-cristiana.—III: Jesucristo reformador y la crítica anti-cristiana.—IV: El milagro y la crítica nueva.—V: Los milagros de Jesucristo y la crítica anti-cristiana.—VI: El Cristo de la nueva crítica ante la historia y el progreso.

Estas Conferencias de 1864 forman un folleto de 464 páginas y se venden a 4 rs. en Madrid y 5 en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA

DE LOURDES,

escrita en francés por Enrique Laserte, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTÍSIMA VIRGEN en 1858 a una pobre niña de Lourdes, publico francés a la faldita de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unos 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 40 reales en Madrid y 42 en provincias, a donde se envían por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

## PILULES DE HOGG

PILORAS NUTRIMENTIVAS DE PEPINA ACIDIFICADA Para curar las afecciones gástricas dispepticas etc., y para todas las ocasiones en que la digestión sea difícil o imposible.

PILORAS DE PEPINA UNIDA AL HIERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO, para curar las enfermedades cloróticas y todas las afecciones que de ellas dependen.

y también para fortificar los temperamentos debilitados.

PILORAS DE PEPINA UNIDA AL PROTO-YODURO FERROSO INALTERABLE, para curar las enfermedades escrofulosas, linfáticas, la tisis, la caquexia clorótica y las afecciones atónicas generales de la economía.

Estas tres preparaciones se venden exclusivamente en francés y varios idiomas triangulares, con la garantía del sello y de la firma de Paul Hogg, farmacéutico químico, rue Castiglione, 2, a París; y en todas las buenas farmacias de Francia y de Europa.

El precio en París, está indicado sobre cada frasco. Depositarios: En Madrid, por mayor, Agencia franco española, 31, Calle del Sordo; por menor, Borrell hermanos, Escorial, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel.

En provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

## LA BANDERA CARLISTA

EN 1871.

Terminada esta publicación, que contiene la historia del partido legitimista español desde Julio de 1868 hasta el ministerio Ruiz Zorrilla, es de suma utilidad, no solo por la doctrina que encierra, sino porque en ella, además de las biografías y retratos de los actuales senadores y diputados carlistas, se hallan todos los documentos importantes, todos los datos que más interesan al partido; se hace una reseña de los folletos que han visto la luz en los tres últimos años, y se publican las listas de la mayor parte de las juntas católico-monárquicas establecidas en España. La obra consta de un grueso volumen dividido en dos partes: la histórica tiene 643 páginas, la biográfica 320, y está adornada además con 80 retratos en litografía.

Su precio es: Historia de D. Ramon Cabrera, tercera edición, aumentada con los últimos acontecimientos, dos tomos, 40 rs.

Vida de Santa Teresa de Jesús, escrita por ella misma, 40

Obras selectas de Fray Luis de León, 40

Teatro selecto de D. Juan Ruiz de Alarcón, 40

Se hallan de venta en las librerías de Madrid, Olamendi, Tejado y D. Leocadio Lopez, y en casa de nuestros correspondientes de provincias, 6 en esta administración, La Naves, Cabeza, 27, Madrid, remitiendo su importe en libranzas o sellos.

## EXAMEN CRITICO

DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA,

POR EL

REVERENDO PADRE LUIS TAPARELLI,

DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

TOMO PRIMERO.

Introducción. Libertad. Principio heterodoxo. Libertad de imprenta. El sufragio universal. Teorías sociales sobre la enseñanza. Posesión de la autoridad. Naturalismo.—Felicidad social. Emancipación de los pueblos adultos. División de los poderes.

TOMO SEGUNDO.

La nación a la moderna. El ejercicio segun las constituciones modernas.—El poder judicial, segun las mismas constituciones. Poder legislativo.—Poder ejecutivo. Epilogo. La administración en sus teorías. La administración en la patria. Dos tomos de cerca de 600 págs. cada uno. Véndese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Precio 25 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.

EL DESPOTISMO

EN

LA DEMOCRACIA

O LA POLITICA DE MAQUIAVELO

EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja a los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada a luz al precio de 20 reales.

A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza o letra de fácil cobro.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso. Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, a las librerías de Olamendi, D. Leocadio Lopez, Aguado y Tejado, y en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.

Forma un librito de 128 páginas. Se vende a DOS REALES en Madrid en las librerías de Aguado, Olamendi y Tejado, y en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Los pedidos de provincias pueden hacerse al administrador de este periódico, remitiendo cinco sellos de 12 céntimos de peseta, y su equivalente.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS,

a cargo del mismo, Pelayo, 34.